

Premio **ESRU**

OPINA

antología

2006 - 2015



ÍNDICE

Colegio de Bachilleres.....	02
Reseña de viaje a Madrid de	07
Pamela Gutiérrez Cervantes	
Quetzal.....	08
Reseña de viaje a Madrid de	16
Virginia Denise Aguirre Estrada	
Danona.....	17
Reseña de viaje a Madrid de.....	23
Tania Carolina Agis Rosas	
Fuegos fatuos.....	24
Reseña de viaje a Madrid de.....	30
Alan Guerrero	
El último aliento de la nación.....	33
Reseña de viaje a Madrid: Un	40
viaje de placer: un placer de viaje de Marcos Iván Duarte Carrasco	
Estudiar está en chino.....	63
Reseña de viaje a Madrid:.....	72
Una oración contestada de Juan Manuel Alvarado Meléndez	
Despertar en Soledad.....	76
de Viridiana Peralta Martínez	
Carta a otro planeta.....	82
Reseña de viaje a Madrid de.....	88
Valeria Polette Esquivel Sámano	
La Suite.....	91
Reseña de viaje a Madrid de.....	97
Mar Fernández Uribe	
Incluso ahora.....	99
Una década de crecimiento y.....	105
superación bachiller. El legado de Lilia Márquez Balderas.	

Colegio de Bachilleres

Cuando la Fundación Espinosa Rugarcía (ESRU) comenzó a colaborar con el Colegio de Bachilleres para organizar el primer Premio ESRU Opina en 2006 era difícil imaginar que se seguiría realizando 10 años después.

La idea del concurso provino de la Dra. Amparo Espinosa Rugarcía, presidenta de la Fundación ESRU. La Dra. Espinosa Rugarcía lleva organizando talleres y concursos de escritura durante tres décadas a través de Demac, una institución sin fines de lucro que rescata y difunde historias de mujeres. El Premio ESRU Opina fue una extensión de este esfuerzo.

Para participar, estudiantes del Colegio de Bachilleres tienen que escoger uno de los temas que se proponen cada año y escribir un ensayo utilizando pensamiento crítico y creatividad. Un jurado compuesto por representantes de la Fundación ESRU y del Colegio de Bachilleres evalúa los trabajos. En cada uno de los 20 planteles se otorgan tres premios, aunque en ocasiones alguno o varios de ellos se pueden declarar desiertos si así lo determina el jurado. El premio al primer lugar de cada plantel es una computadora portátil y al primer lugar general un viaje España. El viaje a España busca ampliar el horizonte de los ganadores para así estimular su creatividad y motivarlos a seguir superándose.

Durante estos primeros 10 años, se han presentado más de 20 mil ensayos. El simple hecho que tantos jóvenes se hayan tomado el tiempo para reflexionar y escribir ya representa un éxito para la Fundación. De los participantes, cerca de dos terceras partes han sido mujeres. Por mucho el tema favorito a lo largo de los años ha sido “mi historia”. El concurso ha logrado gran aceptación en la comunidad de Bachilleres. Este libro captura los ensayos de los ganadores generales de las 10 ediciones del Premio ESRU Opina. Estamos hablando de 0.05% del total. Como se podrá apreciar, los relatos son intensos, en ocasiones íntimos. Cinco de los 10 escritos ganadores abordan el tema “mi historia”, lo que confirma su popularidad y demuestra su capacidad de estimular la reflexión y la creatividad en los estudiantes.

El Premio ESRU Opina presenta una oportunidad para que los estudiantes del Colegio de Bachilleres se expresen de forma escrita. Poder

redactar una idea de manera estructurada es una herramienta sumamente valiosa, cuya utilidad va más allá de la escuela. Además de fomentar la reflexión crítica y el interés por la lectura y la escritura, la Fundación ESRU busca con el Premio estimular a los alumnos participantes a seguir estudiando.

La educación es el principal motor de movilidad social, un tema de particular interés para la Fundación. Entre más estudios, mayor es la probabilidad de recibir un mayor ingreso y así poder superar la condición socioeconómica de origen. Queremos pensar que el Premio ESRU Opina ha servido de aliciente para que alumnos del Colegio de Bachilleres continúen estudiando.

El éxito de este proyecto no habría sido posible sin el trabajo y entusiasmo de mucha gente. Quiero agradecer al equipo ESRU encargado del concurso, en especial a Maureen Mondragón; a los miembros de los jurados; a las autoridades del Colegio de Bachilleres, en especial a la directora general, la Dra. Sylvia Ortega; a los directores de los planteles; a los maestros; a los jefes de materia y a los asesores que han participado en estas 10 ediciones del Premio ESRU Opina. En particular quiero agradecer a los miles de estudiantes que se tomaron el tiempo para participar y a los padres de familia que los apoyaron.

En la Fundación ESRU esperamos que esta primera década del Premio ESRU Opina sea tan solo el inicio de una larga y fructífera relación con el Colegio de Bachilleres.

Lic. Julio Serrano Espinosa

Textos Ganadores

2006 - 2015

Reseña de viaje a Madrid

Pamela Gutiérrez Cervantes

Plantel 13 Xochimilco Tepepan

Primeramente quiero manifestar mi profundo agradecimiento a la Fundación ESRU. Por darme la oportunidad de hacer ese viaje, viaje que sin su apoyo no hubiera sido posible.

¿Qué vi?

Vi algunas maravillosas ciudades de la región de Andalucía que se pudiera resumir en unas cuantas palabras.

“No hay que hacer algo. Hay que hacer algo bien”

Todas las ciudades que visité me enseñaron el cuidado de los artesanos y constructores de las diferentes obras de arte que vimos. Sólo mencionaré alguna de ellas:

Madrid- El Palacio Real

Córdoba-La Catedral (mezquita)

Sevilla-La plaza España

Granada-La Alhambra

Ronda- El Puente

Toledo- Las Murallas

Hay mucho que decir de cada una de las ciudades. Todas ellas muy hermosas.

Este viaje también me hizo entender otras muchas cosas una de ellas es que nunca debemos conformarnos, siempre debemos ver más allá de lo que tenemos y día con día irnos fijando nuevas metas, porque este tipo de experiencias te dejan una visión distinta del mundo.

Espero que esto que yo viví, motive más a los jóvenes a participar porque la verdad es algo inolvidable.

Quetzal

Virginia Denise Aguirre Estrada

Primer Lugar ESRU Opina 2007
Tema: La magia de América Latina
Plantel 3 Iztacalco

Quetzal. Primer Lugar ESRU Opina 2007

I

Hoy me he descubierto, he penetrado, como cita Benedetti: “las sábanas de alegre angustia”. Esas que nos alejan del ser y del no ser, y que a su vez nos magnifican en un instante mágico, y algunas otras veces, también aterrador.

Yo no soy la niña adolescente de la cual mamá siempre se sintió orgullosa. Hoy me he rebelado y en mi rebeldía he descubierto ese mundo mágico e indeleble que guarda el silencio de un pasado añejo y casi perdido.

Me he descubierto y al descubrirme he descubierto cada parte de mí, como si el tiempo me hablara de lo que soy y de lo que no, como si reclamara de mí algo que no estaba segura de tener, pero que sabía que podía estar ahí escondido en algún lugar de mi universo espiritual, hasta darme cuenta que lo que en realidad buscaba, eran mis raíces. Esas que son más profundas que las de un árbol y más resistentes que alguna ideología, esas que me hablan del tiempo, como si el tiempo hubiese nacido ayer.

Del tiempo, todo: una poesía, un cuento, un sentimiento, un recuerdo oxidado. Eso, lo abstracto, ahí donde se fecunda la inspiración concedora de talentos y de virtudes, ahí donde Frida y Diego, donde Pablo Neruda y Gabriela Mistral encontraron el porqué de sus sueños e ilusiones, el porqué del Náhuatl y el Quechua.

Eso, lo mágico: la salsa cubana, el tango argentino, la mirada penetrante del poeta chileno y el escritor colombiano, el mariachi en la plaza, el vendedor de mercado.

Eso, lo terrible: la pobreza en las sierras, las culturas perdidas, los porqué sin respuesta, las palabras sin vida.

Me he descubierto en este mundo extraño y maravilloso de palabras con fuerza y paisajes de cuentos. Este, el nuevo mundo de los Mayas y los Aztecas, este mundo que renace fundido entre la cultura mexicana y la cultura europea.

A mis diecisiete años me han encontrado el tiempo y el ocaso bendito de mi cultura, ésta que no ha de ser otra más que la de sangre latinoamericana, esta sangre que hierve en el pecho y escribe en el alma, esta sangre que descubre en su tierra el cultivo de historia y también la reclama.

Camino y medito, sueño y reclamo. Siempre creí que el camino era un sendero sin final, uno al cual no había que enfrentársele, porque este ya estaba conquistado. Creía en los pueblos remotos de aquellos libros escritos por aventureros que posiblemente habían entregado su vida y sus almas en la búsqueda de aquellas fronteras imposibles, de aquellos mundos desconocidos llenos de oro y otros tesoros.

Con el tiempo te das cuenta que esa frontera no existe, que ese tesoro es más que un tributo de oro y un rasgo en la piel, te das cuenta que no fue Colón quien descubrió América y que los mayas cobijaron mucho antes esta tierra dorada. Con el tiempo uno aprende que el silencio que guarda esta tierra es de luto y que en sus campos se cosecha también el trigo y el arroz.

Hoy me he despertado. De ese sueño profundo en el que me mantenía al fin ha muerto. Sólo el suspiro melancólico de esta tierra lo reclama y lo exime, como si lo amara apasionadamente a pesar de su olvido. Es esta la tierra vieja donde se cosecha la historia de mi pueblo y que pese a su dolor, mantiene viva la fuerza del ser y del crear.

Esta tierra que es fuerza y fantasía, esta tierra que funde la magia con la cultura y procrea la vida en una mínima esperanza. Esta tierra que el tiempo ha sabido guardar, que los escritores han sabido escuchar y los pintores han sabido entender. Esta tierra que es la madre y de ella, nosotros sus hijos. Estos, los hijos de bronce, los revolucionarios que hemos de ser la semilla que le dé luz al opaco sentir de mi madre Latinoamérica, la india de la que siempre me sentiré orgullosa y que nunca he de olvidar, porque de ella conservo mis sueños y mi fe, mi amor a su literatura, a sus artes y mis ganas de ser. Ese ser que Vasconcelos apenas pudo descubrir y que Octavio Paz siempre disfrazó en un poema.

He revisado minuciosamente cada parte de mí, buscando el yo que me hable de ella, descifrando el porqué de mis ojos café y mi piel casi morena; he revisado cada parte de mí, como si fuese yo el libro donde se escribiese la historia, entendiendo mi belleza como un pintor entiende su obra. Tal vez, no sé, fuese Botero quien pintara mis panto-

rrillas y Siqueiros mi memoria, es que mi alma está aquí, en América Latina; esa mujer que cobija la inspiración de poetas y pintores, de artesanos, de revolucionarios y escritores; esta, la mujer del cuerpo perfecto, la de ojos de selva y labios de río; esta la artesana que crea praderas, esculpe montañas y reinventa fronteras.

He revisado cada parte de mí, escuchando en mi corazón el fuerte rugido del jaguar y el canto romántico del ceniztli; escribiendo sobre mis manos con la tinta del poeta uruguayo, soñando con despertar de pronto en Río de Janeiro para bailar, y bailar al son de la samba; he imaginado en mi cuarto limpio de fantasías, el amanecer en la gran montaña inca, rodeada de vestigios artesanales y costumbres distantes a las mías, me he imaginado sentada en los cafetales colombianos, en las playas mexicanas y en los sueños de algún poeta vagabundo. Me he imaginado en tantos y tantos lugares de esta mi tierra latinoamericana, que podría decir sin temor a dudar, que la siento en mi cuerpo fundida y junto con ella fundida también su soledad. Esta, la soledad de Octavio Paz, la soledad concebida como un germen producto del ser mismo a la que él simplemente llamó: “El hecho más profundo de la condición humana”.

Miles han sido ya los que azorados han contemplado el crecer cotidiano de la tierra nueva, ésta que ha de ser la joven más joven entre todas aquellas quimeras que el mundo viejo jamás vio nacer, este sueño tan real que deslumbró al mismo Magallanes y que fuera el fruto del hambre perversa de la soledad, esa soledad romántica y brutal de la que el hombre latinoamericano fuera dueño absoluto, este sueño del cual hoy yo me he despertado y en el cual también he descubierto, este sueño que fue de Márquez y Neruda y de muchos otros, que como a mí, el tiempo también los reclamara para cobijarse con su poesía y entender que en esta América Latina, el que no sueña, no existe.

Recuerdo una mañana de escuela, mientras el profesor de filosofía daba su clase, pidió a uno de mis compañeros que leyera uno de los párrafos que un día antes dejara de tarea; él se levantó y leyó lo que fuera para mí, y tal vez para muchos en esa clase, el comienzo fortuito de un despertar clandestino, que permaneciera ahí hasta ser descubierto. Él leyó:

“Me siento patriota de Latinoamérica, de cualquier país de Latinoamérica, como el que más y en el momento en el que fuera necesario, estaría dispuesto a entregar mi vida por la liberación de cualquiera de los países de Latinoamérica, sin pedirle nada a nadie, sin exigir nada, sin explotar a nadie”.

En el transcurso de la clase supe que quien había escrito tan inspirador pensamiento, había sido muerto con la pasión de sus ideales en las manos y que otros como él, también los llevaban consigo.

Que no se trataba solamente de una imagen estampada en un concierto masivo o en una protesta en alguna pancarta estudiantil, el “Ché” Guevara era eso y mucho más, era el hombre latinoamericano que había de entregar la vida por esta su tierra, olvidándose primero de él mismo, pero recordando siempre que detrás de él, muchos habían muerto ya.

Poco entiendo de revoluciones, pues la única que yo he vivido ha sido la que me ha heredado la poesía, la música y el dolor ajeno de la represión, tal vez por eso es que entiendo a esta América Latina cuando se rebela, cuando dentro de ella se despierta aquel guerrero escondido que alguna vez fue dueño de todo y de todos, ese guerrero que sostiene en las manos el dolor que las espinas de los dictadores han dejado, tal vez por eso es que entiendo a Fidel Castro y admiro a Francisco Villa, tal vez por eso leo a Gabriel García Márquez y sueño con las letras de Juan Rulfo.

En la noche del 11 al 12 de octubre de 1542, el marinero Rodrigo de Triana lanzó el grito esperado: “¡Tierra!”.

Esa noche, los dos mundos (el viejo y el nuevo) habrían de abrazarse en un instante y para toda la eternidad. Este fue apenas el comienzo de la gran historia, aún más grande y más apasionante que alguna otra que escribiera Homero, más dramática y romántica que alguna

otra que escribiera William Shakespeare. Ésta en definitiva sería la más grande historia contada por el hombre; esa historia, la de los hombres rodeados de oro y montañas de piedra, la de los ríos inmensos que atraviesan la jungla con el canto de aves majestuosas y animales increíbles, la de los hombres con lanzas y espaldas de pluma. Ahora se empezaría a contar por el mundo entero, el día que el hombre rubio se encontró con el dios Azteca, el día que el náhuatl empezó a ser español y que en el rostro del poeta caribeño se empezara a escribir también el rostro de América Latina.

Alguna vez un escritor cubano de nombre Alejo Carpentier escribió: “Los mundos nuevos deben ser vividos antes de ser explicados”. Este es mi mundo, el mundo de América Latina, éste donde yo no decidí nacer pero del cual me siento muy orgullosa, éste donde se escucha la mañana en los jardines de primavera, y se puede remar al fin del mundo en algún lugar de la Patagonia.

A mis diecisiete años me gustaría desentrañar el atardecer inmenso del monte chiapaneco, probar cacao, cruzar el Suchiate y emprender la búsqueda del tesoro perdido. A mis diecisiete años me gustaría enamorarme en alguna playa escondida, enamorarme del suelo de esta tierra y del esplendor de su luna.

A mis diecisiete años he comprendido que soy más morena del alma y que mi color es el linaje de los reyes aztecas, he también aprendido a amar a esta tierra donde se cuece la sangre de los poetas y donde brilla la gente con sus cultura, aprendí sobre todo que Brasil no está muy lejos de Cuba y que la distancia no es más que un simple pretexto.

Somos latinoamericanos, no por el hecho de sabernos aquí, sino porque es aquí donde se encuentra el enterrado yo, ese yo profundo que es poesía y Caribe, ese yo que nos lleva de la mano a imaginarnos en tierras distantes en algún lugar de Sudamérica, ese yo que el novelista español intentó seducir, ese yo que no entiende de capitalismo o de socialismo, ese yo que escribe Cien años de soledad, ese yo Botero, ese yo Fidel Castro, ese yo Octavio Paz, ese yo que es más profundo que un poema de Benedetti, ese yo que en este gran rincón del planeta, este mundo mágico donde he conocido a mis mejores amigos, donde han crecido mis padres y muerto mis ancestros, ese mundo donde el yo ha conspirado con el saber que se hace cada día más añejo y que caracteriza al enorme latinoamericano en el mundo viejo y el mundo joven.

Hamlet se cuestionó “¿ser o no ser?”. Estoy más que segura que ser es para mí creer, bailar, soñar, sentir, en un pequeño gran rincón el planeta llamado Latinoamérica, donde las fronteras culturales no existen y el tiempo ha de reclamar a sus poetas y pintores; donde el no ser es el negarse un café por la mañana, un libro por la tarde y un sueño que dure toda la vida. ¿Ser o no ser? La pregunta del día, tal vez del año, incluso también de toda la vida; ese cuestionamiento que nos lleva a filosofar sobre nuestra existencia en este lugar, “el paraíso”, y adentrarnos a lo profundo de los recuerdos bíblicos de la infancia, donde Adán y Eva convivieron en un lugar como este, y que como nosotros, cometieron el mismo pecado, comer de ese árbol prohibido al cual yo me atrevería a llamar política. Pero claro, a diferencia de Adán o Eva, nosotros no fuimos expulsados de este hermoso y también glorioso paraíso, nuestro castigo es aún más complejo que ese, y ese castigo es sin lugar a dudas, las dictaduras, la pobreza, los sueños de aquellos que también se rompen pero no dejan de existir, esos sueños que no piensan y que nos llevan a entender que Descartes pudo también estar equivocado (“pienso, luego existo”).

III

Alguna vez cuando era niña, mi papá me contó la historia más increíble que jamás había escuchado, una historia aún más conmovedora que alguna otra que algún escritor inglés o español hayan escrito jamás. Él me contó la historia de mi pueblo, este que me hace escribir sin detenerme, este que me conmueve y me abraza en un instante de locura intelectual, al cual tal vez, todos estemos condenados a vivir en este pequeño gran rincón del universo.

De América Latina, todo: sus poemas, sus pinturas, el sueño y la melancolía que han de desbordar la fantasía de su gente, de sus praderas y sus montañas, del inmenso mar que la rodea y donde también se pesca la magia.

Esa, la magia de Borges y Neruda, la magia de aquellos muchos que no se ven pero existen, aquellos nosotros los latinoamericanos, los hijos de bronce y de barro, los chilenos, argentinos y mexicanos, aquellos tantos de la Habana, aquellos, todos de esta tierra; la de América Latina.

Escritores, estudiantes y muchos otros que somos y formamos parte de América Latina nos hemos descubierto, y el hecho más profundo de descubrirse reside en el quién somos y hacia dónde nos dirigimos.

Este es nuestro hogar y nuestro tiempo, el tiempo de la reflexión y el entendimiento, el tiempo del mundo nuevo que ya se está envejeciendo y que su vejez está cubierta con el más grande tesoro que hoy resguarda nuestra educación. Sembremos ahora más que nunca el coraje, el amor y el respeto en esta tierra, ésta que algún día habrá de reclamar a nuestros hijos como lo hace con nosotros. Cuidemos nuestros mares, escuchemos nuestros ríos, amemos nuestras letras, enraicemos en cada rincón de esta tierra nuestra libertad, porque ahí es también donde reside la magia de América Latina, nuestra América Latina.

*“Porque ninguna lágrima rescata nunca
el mundo que se pierde
ni el sueño que se desvanece”.
Juana de Ibarbourou.*

Reseña de viaje a Madrid

Virginia Denise Aguirre Estrada

Good morning Madrid, buenas noches México. Llegamos un domingo al aeropuerto de Barajas. El frío se colaba en cada rincón del equipaje donde cargaba aquel día todos mis sueños, el hombre que nos recibió; un hombre alto y de una calvicie avanzada por los genes españoles, nos llevó al hotel si no hacer antes el recorrido obligado por la ciudad de las catedrales, de las historias aquellas que le habían dado la vida y pasión a cada una de las calles y avenidas que más tarde recorreríamos.

Desde el hotel se podía apreciar la majestuosidad del que hasta el momento había sido para mí una fantasía, el Palacio Real que, como en los cuentos de hadas, tenía fachadas impresionantes fue el pretexto perfecto para dejar grabada en mi memoria y en mi corazón una sonrisa.

Good afternoon Madrid, buenos días México. Las calles estrechas y empedradas parecían dibujadas por algún pintor impresionista, eran las seis de la tarde y el sol aun golpeaba Madrid con ese halo de melancolía que bien podía ser el motivo de inspiración de Dalí o Picasso y que nos cobijaba frente al monumento de Cervantes como si el Quijote nos emparara de letras para contarnos la historia de su pueblo.

Good Night Madrid, buenas tardes México. En el fondo pude escuchar una guitarra que le robaba la noche a los sonidos periféricos para fundirla con canciones de Sabina, caminamos hasta muy tarde mezclándonos con cada rostro y cada sonido que emanaba aquella ciudad. La puerta de Alcalá dejaba de ser una postal lejana y tomaba parte ahora de mis recuerdos; no recuerdo haber sentido cansancio aquel día, todo me pareció maravilloso.

Fue así como conocí España, sus lugares mágicos que retratan la historia y conmueven la mirada del viajero, me reinventé con Toledo, Granada, Sevilla. Tierra de toreros y caballeros de hierro, España resulta ser el lugar ideal para entender nuestra cultura, aquella en que muchos siglos atrás se fundieran las nostálgicas tardes madrileñas y que dejará huella no solo en mis recuerdos sino en cada uno de aquellos que han podido ser testigos de la impresionante historia de la Europa occidental.

Good bye Madrid, buenas noches México

Danona

Tania Carolina Agis Rosas

Primer Lugar ESRU Opina 2008

Tema y título : ¿Cruzarías la frontera del país?

Plantel 18 Tlihuaca- Azcapotzalco

Danona. Primer Lugar ESRU Opina 2008

Aunque soy muy joven y algunos crean que no estoy muy al tanto de esta situación, se equivocan. No crean que los adolescentes sólo estamos al tiro de la música, de nuestro aspecto o del qué dirán.

Lamento informarles que también nos preocupa nuestro país, nuestro futuro, nuestra gente. ¿Que si cruzaría la frontera del país?... aún no lo sé, sólo sé que la falta de empleo y dinero nos está llevando al hoyo. Qué solo con decir que aquí “no pasa nada” y que “échale ganas para que seas alguien de provecho”, son sólo palabras y más palabras que el viento se lleva, que aunque te esmeres en lo que haces y trates de ser el mejor estudiante, todo tu esfuerzo se vaya por la borda; aunque no en todos los casos pasa esto: unos por suerte y otros porque se pudren en dinero ¿o no? Creen que es justo que un hombre especializado en medicina esté de taxista, o una mujer que estudió para abogada esté de demostradora en un centro comercial o peor, desempleada, pero esto no es falta de empleo, es falta de “huevos”, de no querer admitir a gente brillante, trabajadora y capaz de hacer las cosas. Qué fácil para toda esa bola de malditos admitir a gente con dinero, o peor tantito a los niños (as) bonitos para que les “aflojen” las nalgas. Para tener una buena presentación en la empresa no admiten a gente que no tenga las medidas perfectas, cuando el puesto es nada más para recepcionista y no de modelo, hasta parece chiste, pero es la discriminación que ha sufrido mucha gente y ni hablar de los que ya pasaron de los 30 años, ahora resulta que ellos ya no son capaces de hacer el trabajo como uno de 20, y todavía se atreven a preguntar ¿por qué se van de “mojados”?, ¿por qué dejan a sus familias desamparadas?

Siento una gran impotencia al ver que toda clase de mierda está en puestos importantes, cuando gente preparada está rascándole duro para llevarle el pan a su gente y cuando esto no alcanza para sostenerse, deciden arriesgar su vida por el anhelado “sueño americano”, para que su familia ya no pase hambre ni carencias y todo para qué; para que los llamados “polleros” los dejen a medio camino, ah, pero eso sí, que les den “baje” con su dinero que a duras penas lo juntaron, o que la migra te agarre a medio camino y aparte de todo les suelten

unos buenos trancazos y si logran pasar que los putos “gringos”, los traten como animales, que los humillen y exploten. Y todavía quieren que les besen los pies y los veneren como “amados y honorables señores”, cuando debería ser al revés pues sin gente trabajadora y chingona como nosotros, sus famosos cultivos de algodón se irían al carajo. Pero lo bueno es que este país está progresando, imagínense que no ¿eh?, ¿este es el país que nos dejan a todos los jóvenes?, ¿este va a seguir siendo el futuro de México?, ¿el desempleo va a seguir cobrando vidas de personas que desean salir adelante?

Híjole, pasa cada cosa, que basta con ver un día a López Dóriga o a Javier Alatorre para darse cuenta de las cosas por las que pasan nuestros paisanos, simplemente si se suscita algún homicidio o asalto y en este se encuentran involucrados un gringo y un mexicano. Ni pensarlo dos veces, el mexicano tiene todas las de perder, o les dan cadena perpetua o de plano los condenan a muerte aunque intervenga la justicia mexicana y el Vaticano pida clemencia.

Ah, pero no fuera al contrario. Aquí en nuestro país, sí pueden venir los famosos “spring breakers” con el pretexto de que ellos traen dólares tienen todo el derecho de hacer y deshacer, cometer abusos de todo tipo y hasta los pasan en cadena nacional para que los veamos como héroes y todavía el mundo trata de imitarlos.

Ojalá y realmente se hiciera realidad el famoso argumento del cineasta Alfonso Arau en “Un día sin mexicanos”, pero no nada más sin mexicanos, debería ser “un día sin latinos”, porque gracias a toda la fuerza latina que vive y trabaja en ese país del norte y que está compuesta en su mayoría por gente joven, con energía y que realiza su trabajo con calidad y productividad, es por eso que ese país ha logrado colocarse como la primera potencia económica a nivel mundial.

Sería lo ideal que todo ese dinero que el gobierno de Estados Unidos piensa invertir en la dichosa instalación de cámaras a lo largo de la frontera, se utilizara para fines que realmente beneficien al mundo. A mí en lo personal me gustaría que se invirtiera en la investigación y cura de enfermedades como el cáncer o el sida. Pero bueno eso ni al caso, creo que nadie me lo preguntó.

Bueno, si hablamos de discriminación, no hay que ir tan lejos. Aquí mismo en nuestro México se da en su máxima expresión, pues simplemente a los chilangos no nos aceptan en la mayor parte de los estados. Alguna vez oí que en Tijuana pintan en las bardas “quieres

hacerle un favor a tu patria, ¡mata un chilango!”. Esas sí son fregaderas, por eso nuestro país no progresa, porque nosotros mismos nos ponemos fronteras, entramos en falsas rivalidades y no podemos ver que el vecino progrese porque ya le estamos tirando mala onda.

Si esto va a seguir, tendré que decir sí a la pregunta ¿Que si cruzaría la frontera del país?, pero primero tendría que aprender a nadar para cruzar el río, practicar a guardar aire para cuando me oculten en un camión, juntar todos mis “domingos” para que un “pollero” me haga la caridad de pasarme y que se tiente el corazón de no abandonarme y dejarme en medio de la nada y desde ahorita hacer mis reservas de agua para no deshidratarme en el camino, irme bien peinadita por si salgo en el internet vigilada por las cámaras de video que hasta donde yo sé, instalarán a lo largo del río grande y ya de paso, aprovechar para saludar a toda mi “prole”, ¡ah! Y a practicar el salto con garrocha para que sin problema alguno logre pasar su estúpido “muro de la vergüenza”, que es sin duda un claro ejemplo de lo que es la violación de los derechos humanos. No se crean, no es muy tentador y llamativo, pero como van las cosas en mi país, tendré que prepararme. Pero desde mi punto de vista, ni su muro ni otro tipo de límites darán una solución al problema migratorio.

O qué tal si junto una buena lana y tramito la dichosa visa, aunque eso tardaría años y felices días porque hay que juntar hasta para la llamada y qué tal, luego, pagar la famosa entrevista y suéltale un choro al entrevistador y presenta casi, casi, tu “pedigree” para ver si consigues que te acepten de visitante en el dichoso país del norte.

¿Pero si llego derechito con todo y papeles? Para empezar tengo que aprender inglés porque de otra manera no me puedo dar a entender, bueno al menos de hambre no me voy a morir porque si algo abunda son los hot dogs y hamburguesas, ¡gran contribución gastronómica ¿eh?! Además ya estando ahí, de perdís me voy a Disneylandia y me tomo una foto con Mickey Mouse y Minnie.

Aunque hay algo bueno que me gustaría mencionar y es que gracias a la gran cantidad de migrantes en Estados Unidos, nuestro país fortalece su economía, ya que no podemos olvidar que el dinero que nuestros paisanos ganan, gran parte lo envían a sus familias y eso sirve para el sustento de las mismas.

Y pensándolo bien, esa no es la única frontera que se puede atravesar, aunque sí la más famosa, al menos para los mexicanos, pero vámonos

para el otro lado, si cruzo la frontera de Guatemala, esa es la más fácil, todos nos parecemos, hasta hablamos el mismo idioma, pero y ahí como que a qué voy, todos sabemos que los pobres guatemaltecos están peor que nosotros, ya ven que hasta ellos prefieren pasarse para acá, porque ya estando en territorio mexicano, el paso para Estados Unidos es mucho más fácil, pero bueno, esto no sólo lo hacen los guatemaltecos, realmente es el paso para miles de centroamericanos que aspiran a una mejor calidad de vida. Pero si fuera un “México con empleo y sin carencias”, uff, de la que me salvaría, de taruga cruzaría el “charco”.

Qué daría por toda la gente que sufre o muere intentándolo, sé que es sólo un “sueño guajiro” y bien dicen que los sueños son sólo eso, sueños y nada más. Como dicen los políticos, una gran solución sería que los gobiernos de México y Estados Unidos buscaran mecanismos reales que aseguren el cruce de mexicanos de forma legal y respetando los derechos que todo ser humano debe tener (perdón es sólo un sueño, ya lo olvidaba). Aunque aquí no todo es malo. Nosotros los mexicanos somos un país afortunado, porque a diferencia de otros, nosotros sí tenemos una cultura propia, tenemos raíces, tenemos historia; contamos con desiertos, mares, montañas, ríos, lagos, etc. Podemos disfrutar de todo tipo de climas, una extensa flora y fauna, una rica y variada gastronomía y muchas, pero muchas cosas más.

Vamos a sumarle más cosas buenas a nuestro país: que hay trabajo para quien sabe buscarlo, tenemos educación libre y gratuita para quien realmente desea estudiar y no olvidemos que la Universidad Nacional Autónoma de México está considerada como una de las mejores de toda América Latina, capaz de competir a nivel mundial.

Además tenemos libertad de culto y por qué no, de repente también la libertad de expresión, digo, en ciertos temas y la mayoría son temas morbosos ¿no?, pues le dan más importancia a la “madrina” que le dieron a “Fabiruchis”, que si las nalgas de Latin Lover son operadas o que si a Niurka le llenan el famoso “tanque”, ay no, me cae que están para llorar. A ver, qué harían si un día les dijeran... Una niña linda y simpática de 16 años (o sea yo, pero modesta aparte de todo) va a cruzar la frontera sola y con miedo a morir, obviamente no arriesgarían su vida por la mía ¿verdad que no?, pero qué tal si fuera... Thalía o Gabriel Soto, ahí sí se apuntan o lo peor del caso es que le dan el beneficio de la duda ¿o miento? Eso es lo que pasa con nosotros. Que no queremos ver hacia abajo y lo que pasa a nuestro alrededor, creyendo todas las mentiras que nos dicen, que “nuestro país va para

adelante”, y ¿cómo va para adelante, si nosotros nos hemos quedado estancados en lo mismo? Sin embargo, insisto en preguntar ¿a qué le tenemos miedo?, ¿a progresar?, ¿a ser mejores cada día? Necesito respuestas, para saber el porqué dejar que México se vaya hundiendo poco a poco, ¿va a seguir siendo el prospecto de vida que quieren para todos nosotros?, ¿esto va a ser el futuro de México? Entonces desde ahorita tendremos que resignarnos a que si no tenemos suerte, arriesgaremos la vida para intentar cruzar la frontera del país a pesar de tener sueños y metas sin cumplir.

A pesar de esto, yo no pierdo la esperanza de que algún día no muy lejano haya más oportunidades, trabajos bien pagados, democracia, honestidad, respeto y por favor **NO MÁS DISCRIMINACIÓN**, a toda esa gente que no llega a un estatus económico alto, que no es físicamente atractivo o que tiene capacidades diferentes.

Pero en lo que llega a suceder esto, yo seguiré estudiando, superándome en todos los aspectos; enriqueciéndome de conocimientos, ayudar a los que me necesiten y aportar un granito de arena a mi país y, una última cosa, quiero agradecer el espacio que nos dan para opinar a nosotros los jóvenes de lo que pensamos y sentimos.

¡HASTA PRONTO!

Reseña de viaje a Madrid Tania Carolina Agis Rosas

Evento, año, experiencia... gloria...

Reconocimiento al pensamiento crítico de la juventud, oportunidad de externar libremente nuestras ideas, preocupaciones, sueños y propuestas sin represión; esto fue, es y será Fundación ESRU, a la cual le estoy enormemente agradecida por alentarme a seguir luchando por mis ideales, por dejar claro en la conciencia de la sociedad que nuestro límite es el cielo... por dejarme claro que mis líneas tienen valor...

Primera parada:

Madrid, España...

Experiencia inolvidable, a mis 17 años mis pies se postraban en tierras madrileñas, mi corazón de tanta dicha estaba a punto de salir del pecho... mis ojos, maravillados ante la belleza que dicho país me regalaba y mis entrañas hambrientas de ir por más.

¿Cruzarías la frontera del país?; escrito que me hizo acreedora de dicho viaje, tinta y papel que se transformó en realidad aunado a una máxima evolución para convertirse en: **CRUCÉ EL OCÉANO ATLÁNTICO**.

Infinidad de lugares llenos de historia, belleza... cultura.

Episodio que marcará hasta el último de mis días como una de tantas glorias que ansío alcanzar.

Actualmente, con 24 años de edad me encuentro estudiando y amando día tras día el labor de la Pedagogía, no olvidando una de mis pasiones... escribir. He tenido la oportunidad de participar en eventos de ésta índole en la Universidad que me encuentro teniendo como recompensa a mi ser, seguir obteniendo logros.

Gracias Fundación ESRU, por la experiencia tan grata que a una adolescente tras sus líneas le hicieron sentir... gracias por ser uno de mis platillos con sinónimo de hambre de ir por más, infinitas gracias por seguir tomando en cuenta las líneas de una terrenal que desea seguir luchando por un cielo vivencial.

Fuegos fatuos

Alan Guerrero de Bernardo

Primer Lugar ESRU Opina 2009

Tema: Mi historia

Plantel 15 Contreras

Fuegos fatuos. Primer lugar ESRU Opina 2009

Si llegan a leer esto, no me crean, son mentiras, mentiras que acaso pugnan por convertirse en verdades o peor aún, verdades que pugnan por convertirse en mentiras para no ser vituperadas por la realidad. Y bajo esos cánones es como de mi puño y letra formo frases que matan, destrozan, repugnan pero que a su vez, dan sin querer, un aliento de esperanza a aquéllos, quienes como yo, han vagado en este inframundo terrenal.

Nací un 11 de septiembre de 1990 de un matrimonio consumado a los dos años de mi nacimiento, crecí al lado de mi mamá y mi hermano cuatro años mayor que yo... creo, todo empieza en el kínder con un sentimiento no muy claro hasta ese momento, disfrazado con risas, bromas, chistes propios de un niño a la edad de cinco años, recordando cómo ingenuamente sentía ese sentimiento extraño hacia personas de mi mismo sexo, en esa etapa de mi vida las cosas no serían claras, y para mi mala suerte no lo serían por un buen tiempo. Sintiéndome confundido con mis sentimientos de no saber cómo controlar lo que sentía, llegó una experiencia a mi vida que hizo más confusa mi existencia en este mundo, una transgresión a mi cuerpo o como más comúnmente es llamado, una "violación", pero más que una violación a mi cuerpo, fue a mi alma, esas heridas son las más difíciles de curar, sin duda fue algo que me marcó, creo que fue difícil comprender para mí, aún más difícil ya que nunca comenté a nadie el hecho que me marcaría por el resto de mi vida, desde ese momento hubiera parecido como si me hubiera casado con la tristeza y que mi amante fuera la soledad.

Caminando en este mundo, muerto por dentro, entré a la pubertad (una etapa de cambios continuos, no sólo físicos sino mentales), inmerso en mares de tristeza me fui desviando hacia un camino de promiscuidad. A mis doce años tuve mi primer encuentro consensual con un amigo de secundaria, haciéndolo sólo por mera calentura (placer sexual), comprendí que en mi vida tendría una preferencia sexual diferente a la de la mayoría de la gente; con esto no quiero que piensen que cuando mi vida se desvió a la depravación fue por el hecho de ser gay, sino por cómo llevaría mi vida sexual de esa etapa de mi vida en

adelante...

Después de mi amigo vendrían a mi vida muchos más hombres, pero sólo de paso, era como pensar que mi cuerpo (mi templo) fuera como un motel, sólo de entrada por salida, conocía a estos hombres en fiestas, en reuniones, en la calle, en el metro, o páginas en internet; fue así como mi vida se fue involucrando sutilmente en un mundo en el cual el sexo sin límites fuera como una ley divina. Al principio pensé que tener sexo sin control era divertido y que lo hacía para tener una satisfacción sexual, pero después, conforme pasaba el tiempo y los hombres en mi vida, me daba cuenta que al entregarme a los placeres carnales, quería encontrar respuestas a mis interrogantes, llenar un vacío que nunca llené ni llenaría. Me volví ninfómano. Recuerdo aquéllas veces en las cuales conocía a los hombres en la calle o en vagones traseros del metro, ellos sólo tenían que darme una señal física con la que ellos demostraban a su vez que querían tener sexo; y generalmente esa señal era tocarse su miembro erecto sobre la ropa que llevarán puesta. Llegué a un punto en el cual no me llegaba a importar con quién, cómo, cuándo y en dónde lo hiciera, el chiste de esto era tener sexo, sólo eso. Hubo ocasiones en las cuales me levantaba a media noche con un deseo incontrolable de copular y salir a la calle sin importarme los riesgos inminentes que había, hubo y habrá en la misma. Yo no buscaba a una persona, buscaba un pene y lo peor de todo es que siempre, de una u otra forma lo encontraba. Quizá era cuestión de tiempo para que mi cuerpo y mi culo se volvieran de alquiler. Al final de cada acto sexual siempre me sentía igual o peor de cuando empecé, con un vacío en mi interior y tal vez es ilógico pensar cómo podemos sentirnos más vacíos en el vacío, pues así yo.

Hay veces en la vida del ser humano en las cuales se siente que se ha tocado fondo. Recuerdo con tristeza una de tantas ocasiones en la cual conocí a uno de los tantos hombres que estuvieron de paso por mi vida. Hombre caucásico, complexión media, 35 años, ingeniero civil, esposo y padre de dos hijas. Lo conocí un día de tantos que caminaba por la calle; lo vi adentro de su coche, él me miró, escrutándome con su mirada de pies a cabeza; por mi parte, yo lo miraba con una mirada de deseo, mordiéndome los labios con un cierto coqueteo; por fin sin más ni más, hizo una señal con su mano con la cual me invitaba a subir al coche; arrancamos, fuimos directo a un motel. Durante el trayecto me contó sobre su vida, bueno las pocas cosas que ya he comentado anteriormente; al entrar al cuarto del motel el ambiente era frío, mi respiración apresurada a pesar de que ya lo había hecho anteriormente, parecía como si fuera mi primera vez; era como si mi yo interior

se dividiera en dos, una parte de mí me pedía a gritos desesperados hacerle una felación a aquel hombre desnudo en la cama, pero otra, muy dentro de mí, casi como un murmullo, me imploraba detenerme en el acto y salir corriendo de ese lugar donde en la atmósfera sólo se respiraba un olor casi imperceptible de (fuegos fatuos), un olor a podredumbre; quizá mi subconsciente me hacía oler, pensar y ver cosas que no existían. Al final del acto sexual él me observó con una mirada fija, como si fuera un objeto inerte en la cama y sólo se limitó a decirme cuánto era por mis servicios; fue ese, uno de los momentos de mi vida en los que sentí tocar fondo, me encerré en el baño del motel, me miré al espejo y lo encontré vacío, una gota de conciencia había caído en mi alma, pero era como si fuera un títere de mis pesadillas, no tenía voluntad propia y es ahí cuando te das cuenta que una parte de tu alma ha muerto.

Así como ésta, hay muchas historias de las cuales en el presente sólo me queda el recuerdo y algo más que sólo eso.

Buscando consciente e inconscientemente algo que me detuviera, para ya no seguir haciéndome daño a mí mismo, un freno que detuviera al monstruo que habitaba en mí, rogaba a dios morirme, creo que nunca tuve el valor para suicidarme, aún entre mis sueños rotos y los escombros de mi alma, sé que todavía había un poquito de aquél Alan que sonreía y que añoraba un mañana. Mis suplicas fueron escuchadas y fue esta una nueva etapa en la que mi vida dio por completo un giro de trescientos sesenta grados. La vida seguía y yo caminaba como un fantasma en este valle de sombras. El 14 de mayo del 2008 fui diagnosticado como portador de VIH (síndrome de inmunodeficiencia adquirida). Ese se podría decir que fue el día en que volví a nacer, por alguna extraña razón que ni yo mismo logro descifrar, esta noticia le dio una paz interior a mi ser, ya me esperaba ese resultado, lo que no esperaba era la reacción de mi familia ante tal noticia.

Caí en cama por la baja de defensas que tenía en mi cuerpo, mi carga viral estaba por debajo de los 80 y una persona saludable se encuentra normalmente arriba de los 200. Empecé a adelgazar sin medida, me agotaba con cualquier esfuerzo, mi piel se reseca. Ya para ese entonces mi mirada había perdido por completo su brillo y cualquier signo de esperanza, era como si mi cuerpo se estuviera marchitando. Había llegado la hora de enfrentar a mi familia y de esperar lo que viniera. Para mi sorpresa, mi familia fue un pilar en esta etapa de mi vida, ya que al saber de mi enfermedad, me apoyó incondicionalmente, sin prejuicios. Mi mamá estuvo ahí en aquéllos momentos en los cuales creí estar tan cerca de la muerte, que casi podía oler su aroma

fúnebre. Me tardé cuatro meses en recuperar fuerzas y volver a la escuela; un semestre fue el que perdí pero la vida seguía. Hay tantas veces que me pregunto por qué el ser humano reacciona ante la vida cuando ya está en el fondo, a veces cuando ya es demasiado tarde. Hasta ese momento creo que lo único que había hecho era quejarme de la vida, pero hay cosas que te tocan el alma y que te hacen cambiar tu percepción de la vida, como conocer a la gente que padece la misma enfermedad que yo, personas iguales a mí, con otro nombre, otra historia que contar, como aquellos niños sentados con gran pesadez ante la vida, pero con una mirada inmensamente inocente al preguntarse por qué ellos tenían al igual que yo, una niñez quebrantada por la inmundicia de la perversión y la lujuria, o como aquellas mujeres amas de casa que su único pecado fue ser fieles. Sin duda ese tipo de experiencias me hicieron ver que no era el único que sufría y que si ellos habían logrado vencer la adversidad, a pesar del amargo pasado que había detrás de ellos, me hicieron pensar que no estaba todo perdido en mi vida y que quizá con un poco de suerte volvería a encontrarme a mí mismo, qué más da lo que fue frente a lo que vendrá.

La vida comenzaba a tomar sentido...forma, y yo seguía caminando, pero ya no como una sombra sino como alguien que a pesar de las heridas expuestas sigue en pie; me di cuenta de que con quien de verdad debía enfrentarme era conmigo mismo hasta que lograra recuperar un poco de esa dignidad perdida que me recordaba el constante e incesante peso de aquella cruz que decidí cargar. Y así lo hice, me enfrenté a una lucha, todavía no ganada, pero siendo justos, cada día que pasa libro una nueva batalla. Hay algunas que perderé, pero sé que al final ganaré la guerra. Sin duda la vida es una lucha constante con uno mismo.

Comenzaba a retomar aquellas cosas que pensé que ya no podría hacer jamás: mi escuela, amigos, trabajo, etc., mi vida; siempre tuve todo para ser feliz aunque siempre estuvo eclipsada por un dolor que pensé, hasta ese momento, era más fuerte que yo. Pero cuando todo parecía marchar viento en popa, nubes negras opacaron mi cielo azul, una nueva fuerza entró a mi vida arrasando sin piedad con los pocos sueños que habían sobrevivido al naufragio de mis pesadillas. Fue así como un 4 de octubre del mismo año, me diagnosticaron cáncer. Pareciera como si la vida se hubiera ensañado conmigo, era como si el sol huyera de mí para no ver mi dolor. Por eso es que quiero tomarme unos instantes, para recordarle a todo aquel que como yo, habló sin pensar en aquellos momentos en los que no vio luz en la oscuridad y que pensó que todo sería tan fácil como morir, yo le diría: ten cuidado

con lo que deseas, si algo he aprendido en mi corto viaje por este mundo es que la vida cumple con lo que le pidas, pero generalmente no como tú lo esperas.

Sarcoma de Kaposi es la enfermedad a la cual me enfrentaba y me enfrento hoy en día, ya que la maldita es fuerte, aunque sé que no más fuerte que yo. Es un tumor cancerígeno alojado generalmente en los pulmones, mi falta de respiración en las últimas semanas era notoria, mi estado anímico delataba mi mala salud, pero esta vez, a pesar de esta nueva fuerza extraña que me consumía a cada segundo de mi vida, mis ganas de vivir no habían mermado del todo. Un 29 de octubre del 2008 ingresé al INCAN (Instituto Nacional de Cancerología), donde esperaban los doctores que respondiera al tratamiento de quimioterapias al cual fui sometido. Grata fue mi sorpresa, ya que jamás creí sentirme tan en paz conmigo mismo y con los demás en ese lugar. Ahí es donde llegas a conocer la vida misma, aquella de la cual el ser humano se ha olvidado. Conozco a tanta gente que ha dejado de vivir aunque realice las mismas actividades de siempre, lo hacen todo tan automatizado que no se detienen a pensar en el milagro de la vida, sin comprender el momento mágico que cada día trae consigo. De este tema y de muchos más son de los que platicaba con personas que al igual que yo tenían cáncer y que a pesar de la adversidad siempre tenían una frase de aliento a todo aquel que agachara la cabeza y se quisiera dejar vencer. Salí del hospital un 2 de diciembre. Fue este el día que volví a ver la luz de la esperanza. Pienso que las personas como yo, que hemos sufrido heridas en el tiempo y seguimos en pie, las pocas veces que sale para nosotros el sol, nos llena y nos calienta más el alma que a aquellos que lo ven brillar a diario y no dan gracias por el milagro que tienen ante sus ojos.

Enraizándome a la vida, sembrando sueños y cosechando esperanzas es como ahora voy por la vida, pensando en todo lo que tuve que recorrer y lo que me queda por hacer. Hay verdades que se tienen que decir, que se deben de decir para no ser maquilladas por los prejuicios y las indiferencias de la sociedad ante la miseria que tienen frente a sus ojos, y prefieren callar a sus adentros una verdad absoluta. Mi trabajo no es augurar un buen futuro para aquellos que como yo han caído; dicen que la única esperanza del caído es no esperar esperanza alguna; nuestro camino es incierto, lo único cierto en él es saber que contamos con nosotros mismos y con los que nos aman y así extender alas de gigante y emprender el vuelo hacia la libertad.

Reseña de viaje a Madrid: Volando alto

Alan Guerrero

¿Qué es un acto poético?, preguntó el rey. No se sabe mi señor, sólo nos damos cuenta de que existe cuando ha sucedido... acto poético, eso fue para mí conocer España. Y pasó, así como pasa el otoño y llega el invierno, pasó...

Despegando, volando, aterrizando, soñando; llegamos. Madrid, sábado 23.

Un arribo directo, perfecto y sin escalas al aeropuerto de Barajas que con sus grandes y modernas instalaciones nos dio la bienvenida a mi mamá y a mí. De ahí la partida hacia el hotel, uno de los tantos en los que estaríamos; adentrándonos entre las calles de Madrid, pasando por monumentos magistrales, avenidas históricas, llegamos al hotel donde pernoctamos el primer día de nuestra llegada a tierras ibéricas. Debo hacer hincapié que desde la llegada, el sentido más privilegiado, envidiado y quizá el más usado del cual uno se vale es la vista para poder entender un poco, sólo un poco de cómo es la vida a miles de kilómetros fuera de casa.

Abro la ventana, exalto los sentidos y miro; plaza Santo Domingo y parte de la Gran Vía apreciando en su totalidad cada espacio de la ciudad. Caminar en Madrid es lujo de reyes, vanidad de vanidades; caminar sobre los pasos de grandes hombres: reyes, conquistadores, artistas; no es poca cosa. Monumentos tales como la Cibeles, la fuente de Neptuno, el Palacio Real dan prueba de la inmortalidad hecha creación, dejándonos a nosotros los mortales lo demás.

Brochazos y pinceladas son mi primer contacto más cercano con el arte, empero sólo como espectador. "Pasión por Renoir", título de la exposición del momento. El museo Del Prado, joya arquitectónica que alberga un sin número de obras de arte de varios artistas, entre ellos destaca: Diego De Velázquez, Tintoreto, Goya.

Pero sin duda quien cautivó mis sentidos y tuvo en su totalidad mi atención fue ver tan vívidamente, casi tangible, la obra de Renoir; el detalle en la composición es magnífica, el dominio de la luz es magistral. Cada gesto, los pliegues de la ropa, la calidez de una mirada,

la textura visual de una manzana; ya sea desde un auto retrato hasta un bodegón. Renoir es maestro de maestros. Captar un momento, plasmar el sentimiento y enmarcar, hazaña que sólo un pintor puede lograr. Quizá deba dedicarme a algo más.

Y qué decir de la gastronomía, que aunque la paella y el gazpacho no es muy lo mío, debo admitir que eso de viajar te da mundo y comer, más. Hay quien pueda pensar que eso de tomar una copa de vino en cada comida de principio a fin es abusar, pero hay que ser sincero cuando digo que hoy por hoy el vino de España compite con los mejores del mundo, el trabajo que han hecho sus vinicultores da prueba de ello.

Además de que el doctor me lo recomendó, para eso de la buena digestión o quizá sólo dijo una.... Comer y sesear, el habré, es una necesidad del hombre, es así como de manera fácil se puede perder noción con la comida y perder la línea divisoria entre necesidad y gula, pero estando donde estaba, creo que era tiempo de dar rienda suelta a la bajas pasiones.

Quizá no sea bueno eso de ver la paja en el ojo ajeno, sin ver la viga en el de uno mismo, pero es mi deber hablar no sólo de lo bueno, sino de lo no tan bueno.

Y es que en materia de salud México tiene un punto a su favor, ya que en contraste con España como país de primer mundo deja al descubierto la falta de conciencia en sus habitantes y evidencia la irresponsabilidad de las autoridades sanitarias al dejar fumar en espacios cerrados, como bares, restaurantes y centros nocturnos. El hombre no es malo cuando es consciente, es malo por ignorante... por inconsciente.

Toda ella, una metrópoli bien estructurada, construida con pilares tan firmes como la patria misma. Madrid y toda España están llenos de cultura, ya sea desde grandes museos hasta históricas mezquitas como lo es la mezquita de Córdoba.

Mezquita del Califato de Occidente, patrimonio de la humanidad, un santuario que llegó a considerarse el más importante para el Islam Occidental. Éste como muchos otros monumentos históricos forma parte de toda una historia que arrastra el país.

Toledo y sus viejas calles hacen de ella una ciudad mítica y misteriosa que se convirtió en una de mis ciudades favoritas; recorriendo aquellas viejas edificaciones. Cuna de las tres culturas.

Lunas de octubre acompañándome todas y cada una de mis noches en la madre patria, ella es testigo de lo profundo y hondo que penetró en mí conocer una cultura diferente a la mía, rebasar fronteras, am-

pliar la mente. Me queda claro que para cumplir con el deber de los deberes es imprescindible conocernos a nosotros mismos, para, de ese modo darnos la oportunidad de dar paso a nuevos conocimientos, conocimientos que enriquezcan el alma, que echen raíces. Algo que fructifique nuestros desiertos. Pobre del hombre que no siente en el fondo de sí a un monarca absoluto que lo gobierna: su vida anárquica e incoherente se dispersa a todos los vientos y en todo sentido.

Pies firmes en tierra fértil en España y todo el mundo, donde quiera que vayamos y donde quiera que estemos hay que tener bien presente el hecho, que pese a que existan divisiones geográficas, culturales, religiosas, lingüísticas, debe predominar el respeto a los demás como a uno mismo. Esta historia tiene un principio y quizá el boleto de avión marque el fin y regreso de mi “acto poético”, lo cierto es que para mí, es el comienzo de algo nuevo, siempre nuevo.

Por último, pero no por eso menos importante, quiero dar las gracias a ESRU y al Colegio de Bachilleres por haber hecho este sueño realidad, pensando en sus estudiantes y en procurar el conocimiento. A ustedes y a todos los que fueron parte de esto, gracias.

El último aliento de la nación

Marcos Iván Duarte Carrasco

**Primer lugar ESRU Opina 2010
Tema: Si yo fuera Presidente de México
Plantel 5 Satélite**

El último aliento de la nación. Primer lugar ESRU Opina 2010

Los problemas cotidianos que sufre la población del México actual son , como dice la voz popular: “ la misma canción todos los días”. Y es que el conflicto en su mayor parte se origina desde los aspectos políticos. Esa ha sido la razón y a la vez mi inspiración para realizar un ensayo que afronte el problema, pero aclaro que no pretendo caer en el error de hacer una manifestación carente de bases objetivas como se ha acostumbrado en las críticas del mismo tema a las que falta, además, proponer soluciones más concretas, posibles y menos radicales que no excluyan opiniones que son igualmente válidas. Los errores de los gobiernos pasados se siguen cometiendo en la actualidad y con aspectos tan repetitivos que han desgastado la forma en que los ciudadanos ven la política actual, principalmente en la forma de gobernar, cayendo de uno malo a uno peor. De seguir este rumbo, el próximo discurso del candidato a la presidencia de la República Mexicana sería el siguiente:

“Si yo fuera presidente de los Estados Unidos Mexicanos seguiría la misma línea que se ha tenido en la historia desde que México se hizo independiente; inventaría ridículos e innecesarios impuestos pues costaría mucho trabajo y tiempo hacer una reforma que renueve la economía mexicana, pues es cierto que si esto fuera fácil (o prioridad) ya sería un hecho desde hace algunas décadas; gastaría mis esfuerzos para idearme una forma para quedarme en la presidencia por al menos treinta años, permitiendo de esta manera que las decisiones que se tomen sean unánimes, olvidemos lo equitativo, así nos ahorramos las energías que se requieren para pensar cómo solucionar los problemas de este país, y es que muchas ideas pueden confundir; si es posible, vendería otra porción del territorio para saldar una deuda, al fin hay mucho espacio que no se ha habitado; tomaría tierras en mi poder para repartirlas en un “reparto justo y equitativo”, no importa si los campesinos no están de acuerdo, siempre se les contenta con algo. Y como es de suponerse, la mayor parte de las Cámaras de Diputados y Senadores estarían conformadas por simpatizantes míos, esto facilitaría mucho mi control sobre las decisiones que se tomen en el país, de cualquier manera no iban a estar de acuerdo conmigo; si

llegara algún extranjero con la intención de tomarnos como parte de su imperio, me prepararía no solo contra él, también contra sus seguidores en el país, los entiendo de cierto modo, siempre hay conmoción cuando llegan visitas de tierras lejanas; gastaría en alguno que otro lujo, me inventaría una imagen moderna para el país para cubrir un poco de la mala cara que tiene. Pero debo atender a la gente, así que en mi plan para cumplir con mi labor está la seguridad ciudadana, por eso hay que perseguir a los delincuentes, se perderán vidas, y aunque no se pueda remediar, se les considerará héroes de la patria, al menos hasta que el criminal salga de la cárcel de nuevo a “sus quehaceres”; y si algún pensador (quizás estudiantes) traten de decir que se está atentando contra los derechos de los ciudadanos simplemente se les silenciará, sé hacer mi trabajo, pero como son insistentes, se tomarán medidas dolorosas, claro, para ellos; no está de más decir que probablemente el país se vea adentrado en una crisis económica, así que se tendría que pedir dinero, la deuda luego la pagamos; y finalmente, como fondo de retiro me llevaría al bolsillo mi paga con un bono adicional que tomaré de los fondos que genera el país (o vendiendo empresas públicas) y con eso comprarme alguna casa lujosa o ¿por qué no?, una isla en el Caribe, es un regalo bien merecido. Además, si ya lo hicieron otros. ¿Por qué no he de hacerlo yo, no?”.

Claro que todo lo anterior es una mala broma, pero desafortunadamente no causa ninguna gracia: no está tan lejana de la realidad. El papel de Presidente de la República se ha convertido en una constatación en el mal gobierno, no necesariamente porque existan tabúes de que ser ambicioso y corrupto sea un requisito necesario. Hemos tenido buenos gobernantes, inteligentes, capaces y astutos. Tenemos un excelente ejemplo con Lázaro Cárdenas del Río del que sólo basta mencionar la expropiación petrolera y su atención al sector agrario, o nuestro Benemérito de las Américas, Don Benito Pablo Juárez García que dio un giro a la política de México a lo largo de su gobierno con las Leyes de Reforma. Pero a la mayoría les ha faltado verdadero interés por los problemas que se vivieron y se siguen viviendo. Es un terrible error y un atentado contra la vida misma y el progreso de la nación creer que un país tan rico como el nuestro sólo pueda servir de mano de obra barata y de sustento económico a la inversión extranjera. Este país lleno de posibilidades tiene el poder de salir adelante como potencia y, por lo tanto, la capacidad de demostrar que lo único que se necesita es un poco de empeño. Tristemente la imagen de presidente se ha estado denigrando sobre todo en las últimas décadas del siglo, haciendo ver que la política mexicana está pasando por una severa crisis en la que nadie actúa por realizar cambios significativos. Son es-

tos cambios por los que se debe iniciar; no es posible hacer funcionar correctamente a un país usando solamente convencionalismos partidarios o individualistas. Se tiene que crear la conciencia de que el país está en un punto donde la riqueza es grande, pero lo que carece es la voluntad de querer sobreponerse más allá del egocentrismo que padecemos y que la forma de resolverlo es vernos a nosotros mismos como una nación, como una unidad en la que el puesto más alto depende del más bajo, así como una gran empresa no puede crecer sin la unidad y el esfuerzo de sus trabajadores y a su vez estos últimos dependen del más alto puesto en ella, y si ambos lados no prosperan de esta manera caen en la pobreza. Hay que entender que la sociedad mexicana debe jugarse el esfuerzo como una pirinola de “todos ponen” y no una de “toma todo”. Vivimos en un ambiente contagioso de injusticia donde la carga pesada la lleva el de espaldas más débil y cansada, y donde no se permiten recesos ni se ofrece ayuda para quien las carga.

Se ha hecho la pregunta: ¿Qué harías si fueras Presidente? Y lo que la mayoría contesta es tan trillado que se ha olvidado la intención de la pregunta: “quitaría a los corruptos y ayudaría a los pobres”, “metería a la cárcel a toda la gente mala para que no haga más daño”, “alentaría a la juventud de México a que se superen en la educación”, “crearía más hospitales”, “construiría más carreteras y puentes”, “generaría más empleos”, “escucharía la opinión del pueblo, la voz que nadie escucha” ¿No les parece familiar? Es lo que la mayoría de la gente dice cuando se les pregunta, curiosamente así son también la mayoría de las propuestas que hacen los candidatos por la presidencia. Hay actualmente una saturación de los discursos de estos candidatos que la gente que los escucha ya espera lo que se va a decir en ellos, no se interesa o simplemente lo toman a mal o como algo sin sentido. No es extraño que al momento de aparecer televisados lo único que se logre motivar es apagar el televisor y que se comente: “van a decir lo mismo que la vez pasada, y nunca cumplen”. Aquí es donde se empieza a perder la credibilidad por quien nos dirige y el interés hacia quien es dirigido: empieza a partirse la unidad nacional. ¿O será que el déficit en la resolución de estos asuntos era tal que desde hace tantos sexenios no se logró resolver? ¿Es por esa razón que se sigue proponiendo lo mismo una y otra vez? Esto es un problema más grave de lo que parece ser: hay personas que piensan cambiar al país pero no tratan de cambiarse a sí mismos y pese a que su intención suene generosa no es el tipo de líder que se necesita para llevarnos por el camino correcto.

Antes de pensar en solucionar asuntos que ya son prioridad independientemente de la situación del país, debemos hacer una evaluación

de lo que está pasando en él y buscar las soluciones alternativas a aspectos más concretos como el desarrollo industrial, la resolución de las zonas marginadas, atender el problema de la inseguridad desde el sistema penal, un ajuste a los impuestos paralelo al de los salarios, una educación garantizada y que además cumpla con un alto nivel académico y los demás casos que se tienen que atender con urgencia. Ser presidente no significa sólo tener el poder para hacer y deshacer, más allá de ser una responsabilidad es un compromiso, y más allá de ser un compromiso es una deuda que el gobierno en general tiene con la sociedad mexicana. De nada sirve pensar que hace cien y doscientos años se dieron vidas para crear un país próspero y ante todo libre, cuando lo que ahora se hace es formar una nueva tiranía en la que gran parte de la sociedad está de acuerdo, la ignora o es silenciada. Volvemos a hundirnos en un pueblo en el que impera la complicidad silenciosa de todos: somos el mismo criminal contra sí mismo que al final terminará suicidándose si no se da cuenta de sus errores. El mal común se ve a diario con las calles tapizadas de propaganda política y mercantil, y la gente se ha vuelto menos crítica, incluso ha caído en el fanatismo de toda índole. No se eligen a nuestros representantes cuestionándonos y tratando de explicar el por qué deben o tienen derecho a ser elegidos y lo que vence es una elección por populismo y no por propuestas realistas y garantías, pero lo peor es cuando las poderosas minorías tratan de cambiar la elección de las mayorías, desafortunadamente, con los mismos principios. Esto fue un claro ejemplo en las últimas elecciones presidenciales.

Puedo mencionar que se ha reconocido que la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos es una de las mejores a nivel mundial. Entonces, ¿qué es lo que está pasando? Aristóteles mencionaba que las tres mejores formas de gobierno eran la monarquía, dada por un rey, la aristocracia, formada por un conjunto de personas con virtudes intelectuales y morales, y la república o democracia representativa donde el pueblo representado por un individuo era el que gobernaba. Este sistema es aplicado actualmente en México y tomando las tres partes conforman los principios del Estado mexicano. En esta teoría aristotélica se manifiestan sus contrapartes, las malas formas de gobierno: la tiranía, la oligarquía y la demagogia, que básicamente tienen el mismo carácter, aunque corrompido. Honestamente, ¿cuál es la que rige al país? Yo opino al igual que muchos, que la política en México es algo de que avergonzarse aunque a lo que se refieren es que los servidores públicos no cumplen con sus labores. En particular me refiero a que nos involucra a todos pero no somos todos los que quieren participar en las decisiones importantes, además, la última forma de gobierno, en la que gobierna el pueblo, también puede caer en la co-

rrupción. Es cierto que el trabajo del gobierno es procurarnos el bien, mas no podemos sentarnos a esperar a que se cumplan nuestros deseos, para eso existen la participación ciudadana, la libre expresión y, principalmente, la libre elección.

La degradación de la manera correcta de gobernar sucede no por un mal sistema político sino por la corrupción de este, por el mal desempeño de sus funcionarios tanto en las decisiones que toman como en la ejecución de las mismas. Además tampoco es correcto que los pobladores no hagan algo al respecto o quieran “echarle la bolita” al presidente o a cualquier otro servidor público por las fallas que se presenten cuando es el pueblo quien los elige. Mucho menos es correcto provocar más problemas como los que se causan cada vez que se convocan marchas exigiendo ser escuchados, simplemente no solucionan nada. No tenemos las manos atadas, lo han demostrado generaciones anteriores a nosotros y en situaciones mucho más graves, lo único que hace falta es que uno tenga la voluntad de alzar la voz, también de saber alzarla y quien le entienda lo apoye: la unidad es el inicio para un crecimiento común. Ya sería una mala costumbre de los mexicanos hacer una guerra cada cien años si este año 2010 empezara así únicamente porque no nos ideamos maneras más eficientes de solucionar nuestras dificultades. Yo no voy a ponerme a pensar que es lo que haría si fuera presidente sin pensar antes en lo que estoy haciendo como ciudadano. ¿Están bien mis acciones? ¿Son correctas las decisiones que tomo? ¿Me he estado superando para bien propio y de la sociedad? ¿Cuál es mi papel en México y qué papel quiero tener? No basta con saber de ciencias sociales cuando lo que realmente hace falta es conocer los malestares generales.

Los errores que en un pasado se cometieron ya nos dejaron una enseñanza de cómo pueden culminar, y si no es suficiente perder más de la mitad del territorio, endeudar al país o hacer que la educación en México sea una de las peores a nivel mundial, la siguiente consecuencia podrá ser el final trágico del país o tenemos la opción de que todos los sectores de la población se den un respiro, mediten un poco este presente y actúen de acuerdo a él. México es un país donde la gente es trabajadora y con sentido agudo en el esfuerzo, con paciencia y de corazón combativo ante las adversidades. Pero no es necesario vernos a la orilla del acantilado para actuar. Yo opino que el lado positivo y productivo de esto es que si se ama a la patria con verdadero amor, ella misma será quien nos recompensará con al menos una lección. Es por esa razón que los errores de un pasado intencionados o no son, al menos, una enseñanza para no cometer una doble equivocación.

El futuro es desconocido, pero tenemos a la mano el presente que es de todos. Si no aprendemos a remediar nuestros conflictos, ¿qué será del legado hermoso de nuestros héroes y de la libertad por la que cambiaron sus vidas? Esta es una nueva lucha que pelear y en la que la mejor arma es querer mejorar la nación que nos pertenece, nuestro hogar. ¡No desperdiciemos estos regalos únicos siendo, por lo menos, la generación que aprovechó y luchó con el último aliento de la nación!

Reseña de viaje a Madrid

Un viaje de placer: un placer de viaje

Marcos Iván Duarte Carrasco

Tiempo atrás me había imaginado en un lugar lejano, plácidamente observando lugares distintos, conociendo cosas nuevas, gente nueva; una cultura muy similar a la que de toda la vida he conocido pero en un ambiente y con una sensación desconocida y, más que eso, poder disfrutar de todo ese nuevo conocimiento. Nunca pensé que mi imaginación daría un giro hacia la realidad y estaría disfrutando de todo eso que tanto esperé en España.

A mi llegada a Madrid, el sábado 28 de mayo, sentí una emoción única que me hizo un nudo en el estómago y tensó cada fibra de mis extremidades. Era la emoción de lo desconocido. Esperamos (mi papá y yo) a la persona que nos llevaría al hotel. Durante el camino iniciamos una plática con el conductor y nos explicó sobre las ventajas y desventajas de estar en España. Estaba fascinado al ver los edificios que se me antojaban como reliquias llenas de historia, (semejantes en apariencia, si se me permite decirlo, a los que se encuentran en Guadalajara en México). Admiré los altos edificios de un país del viejo mundo tan ligado a nuestra historia y a nuestra herencia. Pensé que aunque en el pasado nos encontramos en guerra, ahora disfrutaba de la calidez de su tierra y su cielo y que así nos dijera: “Bienvenido”.

Nuestra aventura inició disfrutando una tarde libre por Madrid. Teníamos muchos puntos clave como El Palacio Real, residencia oficial de los reyes de España (aunque actualmente no la habitan), La Puerta de Alcalá, La Puerta del Sol, El Paseo del Prado o La Plaza Mayor. “Están en un lugar clave, prácticamente en el centro de los sitios turísticos. Son muy afortunados”, nos dijo el conductor antes de entrar al hotel. Después, sin intención, llegamos al primer lugar, El Palacio Real de Madrid empezando por Los Jardines de Sabatini y un hermoso estanque dedicado a los Reyes Españoles. Después de pasar por la Plaza de la Armería llegamos a la entrada del Palacio Real. Sólo fue posible admirarlo desde el exterior, lo que no le quitó el encanto. Un lugar bello tanto a simple vista como en una observación minuciosa.

Más adelante conocimos la Catedral Santa María la Real Almudena

que se encuentra frente al Palacio Real. En este punto admiramos ciertos detalles exteriores de la misma catedral con la imagen de la Virgen de la Almudena. Algunos relieves de las puertas haciendo referencia a Reyes de España, ángeles y guerreros españoles y por supuesto las autoridades eclesiásticas.

Nos fuimos de la Catedral y nos dirigimos hacia donde nos ordenaba la curiosidad. Hay muchos establecimientos de alimentos. Una botana típica de España son “las tapas”, los más comunes son, por supuesto, los de jamón serrano, además en ciertos lugares te ofrecen por el precio de un euro una tapa y una copa de vino o un vaso de cerveza, lo cual es buena opción si solo vas “de paso”. Llegamos a un popular mercado, El Mercado de San Miguel, que ofrecía principalmente pescados, mariscos y frutas. La vista es muy agradable a los comensales pues las ventanas de cristal permiten ver el exterior. A pesar de que no soy muy afín a los alimentos del mar, saboreé los platillos que servían, especialmente los cocteles de camarones, y comencé a notar que es una costumbre acompañar los alimentos con vino o cerveza.

Posteriormente visitamos la Plaza Mayor, muy cerca del mercado de San Miguel, y vimos la estatua de Felipe III en el centro de la plaza. Es una plaza enorme que está rodeada por una sola edificación de tres plantas y sólo tiene tres entradas en forma de arcos y dentro, en toda la planta baja, cuenta con locales para comida. La mayor parte está dedicada a eso y otros tantos de monedas y álbumes de colección que cuentan con monedas y billetes de todo el mundo aunque los precios no son nada baratos.

Salimos de la plaza por uno de los arcos y llegamos a la Puerta de Toledo, una de las cuatro puertas principales de la antigua Ciudad de Madrid (junto con la Puerta de San Vicente y la Puerta de Hierro) que daba paso a los viajeros procedentes de la ciudad del mismo nombre. Es un arco enorme y tan bello como la puerta de Alcalá aunque, por supuesto, con grandes diferencias, una de las principales el tamaño y el número de arcos que las conforman.

Más tarde, casi de noche (algo que me sorprendió mucho es vivir en un horario muy distinto; en la Ciudad de México los cambios de estaciones de año y la duración del día-noche no es muy marcado en comparación con Madrid, en estas fechas (primavera-verano) la duración del día es mucho mayor que la noche. El sol aparece cerca de las 6 de la mañana y se oculta entre 10:20 y 10:30 de la noche.

En otoño e invierno sucede lo opuesto) llegamos a Los Jardines de Sabatini de nuevo y esperamos la puesta del sol disfrutando de unas tapas en un local cercano. Llegada la noche nos dirigimos a La Plaza de España, que tiene un monumento dedicado a Miguel de Cervantes Saavedra. Este monumento está conformado por dos estatuas representativas: una del Quijote de la Mancha sobre su caballo y otra por su escudero y amigo Sancho Panza sobre su burro; detrás de estas dos está una escultura de Miguel de Cervantes y en la vista posterior se encuentra un fuente que es parte del mismo monumento.

En esta plaza es donde termina Gran Vía, una avenida muy importante de Madrid sobre la que se pueden encontrar establecimientos comerciales (destacando El Corte Inglés) y puntos de interés cultural, principalmente teatros, de hecho se le conoce como “La Broadway Española”. Para finalizar ese día decidimos ir por un helado a La Plaza de la Armería. Ahí vimos dos pequeños espectáculos: el primero trataba de un joven tocando el arpa con notas muy dulces y emotivas. El segundo trataba de una pequeña función de marionetas interpretando canciones e invitando al público (en su mayoría niños) a participar en el espectáculo.

Al siguiente día salimos en un tour por la ciudad. Vimos El Museo del Prado, uno de los más importantes de Europa y el más importante de España; la estación del Príncipe Pío que conecta a los transportes de Madrid (autobuses, trenes y el metro); el Parque del Retiro, dedicado a los difuntos reyes españoles; La Plaza de Toros de La Venta, la más grande de España, la tercera de más capacidad después de la Plaza México y de la de Venezuela y la segunda más grande en tamaño de ruedo después de la mexicana; el Estadio Santiago Bernabeu, casa del club de fútbol Real Madrid; la Fuente de Cibeles que junto con las Fuentes de Neptuno y Apolo son las fuentes emblemáticas del Paseo del Prado; La Puerta y Plaza del Sol donde se encuentra el teórico kilómetro 0, y donde se podía ver una manifestación pacífica frente a las oficinas de gobierno, resultante del descontento de algunos que exigen un cambio en la política. De nuevo pienso en lo que sucede en mi país y siento que es tan distinto...

Después del tour salimos al Parque del Retiro viajando por metro. No existe mucha diferencia en relación con el metro de la Ciudad de México, de hecho en este punto la comparación favorece al metro mexicano, pues es mucho más barato, la capacidad de usuarios es mayor, es más seguro y hasta las instalaciones son más modernas. No tardamos en dar con el monumento a Alfonso XII con su estanque en el que se puede remar con las lanchas que ahí se rentan (por un instante pensé

en el viejo Bosque de Chapultepec en sus tiempos esplendorosos, cuando el agua de sus lagos era clara y le rodeaba un pasto verde y abundante).

Disfrutamos de una vista del Paseo de las Estatuas que es un pasaje hermoso. La belleza del parque es mérito de la dedicación que le dan a su conservación, para ser más realistas, que se da a toda la ciudad protegiendo sus monumentos, calles y el lugar donde viven. Entramos a La Rosaleda, que es un jardín exclusivo de rosas de todo tipo.

Es maravilloso poder oler esos aromas naturales a rosas y, aunque supongo que no estaban en su máximo esplendor por la temporada, me fascinó. Decidimos ir al Palacio Real antes de regresar, pues al día siguiente saldríamos hacia Córdoba y Sevilla. Tomamos una copa de vino con unas tapas y volvimos al palacio, a ver de nuevo tocar al joven del arpa y admirar la esplendorosa vista de noche mientras comíamos helado. Las noches en esta época del año son cálidas: en el día la temperatura llega un poco más allá de los 45°C, pero por las edificaciones altas de la ciudad no es tan perceptible, excepto en las plazas públicas y espacios abiertos donde el cielo está fuera de sus sombras.

Durante el camino a Córdoba (nominada a candidata a ser capital Europea de la cultura) vi muchos viñedos y campos de olivos. España es el segundo país productor de vino en el mundo superado por Francia y el principal productor de aceite de oliva. La comida española está siempre acompañada de estos dos productos, razón por la que la comida mediterránea, especialmente la española, es considerada la más saludable, al grado de que han demostrado que siguiendo esta dieta (también rica en pescado y verduras en ensaladas) se incrementa la esperanza de vida a más de 80 años, a pesar también de ser el tercer país con más consumidores de cigarrillos del mundo. El punto de interés de Córdoba es la Mezquita-Catedral nombrada así porque en sus orígenes fue construida por musulmanes, durante la época de los califatos, conservando estos rasgos distintivos en las murallas que la protegen y porque posteriormente en la reconquista cristiana parte de esta mezquita se destruyó para hacer una catedral.

Dentro de las murallas es como recorrer un laberinto de callejones muy estrechos, con decoraciones de las viviendas y comercios que aún se conservan en perfecto estado en las fachadas. En la Mezquita se observa la mezcla de estilos de las culturas que poseyeron este edificio, no sólo de musulmanes y cristianos, pues hay rastros de cons-

trucciones judías. Este lugar es Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO. Salimos por el puente que cruza el Río Guadalquivir y lleva hasta la torre de la Calahorra para continuar nuestro viaje hacia Sevilla.

Las diferencias con Madrid se notaron inmediatamente. Sevilla cuenta con una pista para ciclistas que está repartida al parecer por toda la ciudad. La Ciudad de México cuenta también con una pero la de Sevilla es transitada la mayor parte del tiempo y la de México no tiene una cantidad comparable de usuarios.

Al siguiente día el tour nos llevó como primera parada a La Plaza España que fue sede de la Exposición Iberoamericana de 1929. Ahí hay imágenes en mosaicos que se conservan en las paredes y piso del exterior de la plaza como obras de los artistas que participaron. La plaza cuenta con un edificio y estanque, ambos en forma de media luna. Por el estanque cruzan cuatro puentes de mármol y en el centro hay una fuente. Fue en este lugar donde se filmó parte de La guerra de las galaxias: la guerra de los clones, usando como escenario el centro de esta plaza con vista a las dos torres que se encuentran en sus extremos. La Plaza España actualmente es ocupada por oficinas de gobierno y es sitio de interés turístico. Es increíblemente hermosa.

Nuestro siguiente sitio de visita fue El Barrio Judío. Entramos cruzando un parque popular de Sevilla llamado Jardines de Murillo. Entre estos dos sitios hay una muralla de la época musulmana y tiene el único acueducto romano en toda España que se conserva hasta la actualidad. Las calles del Barrio Judío son estrechas, y al igual que en Córdoba, es fácil perderse por su forma de laberinto. Justo en el centro hay una pequeña plaza donde se encuentran establecimientos mercantiles y de alimentos. Detrás de la plazuela hay un pequeñísimo parque rodeado de naranjos amargos (el naranjo amargo que, por su sabor no es comestible, y el oso, son dos símbolos representativos de España, pues tiempo atrás abundaban en lo que hoy es territorio español).

El tamaño de las casas hace pensar que el interior es tan estrecho como el exterior, pero al parecer es todo lo contrario y se nota al entrar en los establecimientos que el espacio es amplio y cómodo.

Salimos del Barrio Judío para encontrarnos en el Real Alcázar; la Giralda es una torre de origen musulmán que fue modificada en su parte más alta para colocar un giraldillo que sirve como veleta de viento, de ahí que su nombre sea Giralda.

El Archivo de Indias alberga los documentos de la época de la colonia española y fueron concentrados ahí por órdenes de rey Carlos III. Es un edificio enorme que se encuentra junto a La Catedral de Sevilla, la iglesia gótica más grande del mundo y que guarda los restos de Cristóbal Colón. A pesar de su apariencia hasta cierto punto tenebrosa, la catedral posee una “oscura belleza” por la apariencia que da, pero por esto es tan especial.

Pasamos al Tranvía de Sevilla, fabricado por la misma empresa que construyó los vagones del metro de la Ciudad de México. Su recorrido es corto (al menos hasta ahora), pero es muy factible y agradable como transporte turístico por los sitios por los que pasa y, gracias a sus amplias ventanas y a su gran tamaño se puede apreciar la vista de la ciudad. En él viajamos hasta la estación del metro de Sevilla con el que se conecta a la estación San Bernardo. Para acceder al metro no es necesario comprar boletos: una máquina expide tarjetas con la cantidad que quieras abonar de crédito y con ella pasas. El metro es muy práctico, en los pasillos para el acceso a los vagones hay una barrera de vidrio con puertas automatizadas, que evita que las personas caigan por accidente a las vías. Es un tren muy cómodo, seguro y rápido. Al salir del metro hay unas cajas blancas donde puedes meter tu tarjeta de acceso y a cambio te devuelve 1 Euro, lo que es conveniente si como yo eres turista y sólo vas de paso por la ciudad.

Más tarde fuimos a las orillas del río Guadalquivir, después de comer Salmorejo, un plato regional que pertenece a los gazpachos hecho de consomé, migas de pan, aceite de oliva y trocitos de huevo, servido frío y acompañado con un aderezo. Debo decir que no es un plato que entre en mis gustos por el sabor amargo, pero si se desea probar algo nuevo y tradicional de Sevilla, esta es la opción perfecta. El río Guadalquivir es el acceso por donde, en la antigüedad, los navíos procedentes de América llegaban y descargaban sus mercancías.

Por esta razón se decidió que en Sevilla se reuniera toda la información de las colonias españolas en América en el Archivo de Indias. La vista es agradable y a lo largo de la orilla se puede dar un largo recorrido en el que se ven muchos lugareños en bicicleta o trotando. No creo que alguien se vaya de Sevilla satisfecho sin haber estado en las orillas de este río.

Al día siguiente llegamos a la asombrosa ciudad de Granada, rodeada por montañas, con nuestro destino directo a la grandiosa Alhambra. Su nombre proviene del árabe Al-Hamra que significa “la roja” ya que

a lo lejos en la noche toma una coloración rojiza por el material del que está hecho esta fortaleza.

El lugar que más me gustó fue el Generalife, cuyo nombre no tiene nada que ver con lo que parece; el nombre significa “el más excelso jardín”; sirvió como sitio de descanso para los que residían en la Alhambra. Es un hermoso jardín que inicia con muros hechos de arbustos y con un estanque con flores acuáticas al antiguo estilo de los palacios árabes. En un piso superior se encuentra otro jardín llamado El Patio de la Acequia que en el centro es un estanque en dos secciones con plantas acuáticas y pasillos que se adentran en ellos. La vista es mejor en este lugar desde los arcos de los pasillos que dan a la ciudad de Sevilla y montañas. El Generalife fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1994.

Fuimos a la Alhambra pasando por el costado superior del auditorio donde se realizan festivales de danza, teatro y música. Aquí hay un pasillo rodeado de plantas escaladoras y enredaderas. La historia que se cuenta es que cuando los reyes católicos de España derrotaron al entonces sultán, la madre, al ver como su hijo perdía su reino, le dice enfadada: “Llora como una mujer lo que no supiste defender como hombre”. Está es probablemente la frase más célebre respecto a este suceso.

Fuimos al palacio del Rey Carlos V. Se dice que este rey jamás llegó a habitar en él, y que su construcción se adelantó mucho a la época. Hoy es el Palacio de Bellas Artes de Granada. En el centro está el patio de forma circular y alrededor toda la estructura con pilares.

Por fin al llegar a la Alhambra, empezó el verdadero esplendor. Los antiguos árabes tenían un dicho: “Muestra lo feo para que no envidien lo bello”. Esto les servía para evitar las invasiones posibles por extranjeros, pues el exterior de este lugar tiene una fachada que no es muy atractiva, pero el interior es un lugar hermoso con decorados muy detallados, piedras labradas a mano y demás lujos, lo que lo hacía susceptible de envidias. Las paredes están recubiertas por relieves con pasajes del Corán, que se repiten a lo largo de los pasillos por todo el palacio.

Las paredes en ciertas partes, principalmente las habitaciones de las doncellas, poseen mosaicos de colores azul, amarillo y rojo. La primera parte, al entrar, es la Sala del Mexuar, que era para la audiencia del Sultán, y tiene una parte elevada donde se encontraba cubierto para

no ser visto por los súbditos. El techo está cubierto por incrustaciones de madera y el resto son decoraciones en cerámica. Da la sensación de armonía, posiblemente los acabados y los lujos ayudan a esto, pero por toda la Alhambra esta sensación se mantiene.

El patio de los arrayanes posee una alberca central y está bordeado por los costados con arbustos de arrayanes (de ahí su nombre). Al pasar por estos arrayanes es imposible ver la alberca que se sitúa en el centro, pero al llegar al final por la parte superior se ven dos torres que dan vista a la ciudad, y por la parte inferior, se observa por dentro la Alhambra.

En el extremo se aprecia la entrada y lo que consideran quizás el tesoro más grande del palacio: los leones de mármol que rodean la Fuente de los Leones. Cada uno de estos leones tiene características que no se aprecian en los 12 leones que formaban parte de la fuente. Estas piezas son tan valiosas para Granada que está prohibido tomar fotografías. Otra de las salas importantes es el Salón de los Embajadores. Esta sala era para las reuniones privadas del rey y tiene huecos donde los invitados se sentaban durante la reunión y alrededor hay fragmentos de poemas árabes y partes del Corán que se repiten en todo el cuarto.

Hay un hueco más grande donde se presume que el sultán meditaba. La parte final del recorrido corresponde a la alcoba del sultán donde hay una fuentecilla dentro y que al estar activada crea espectáculos de luces dentro de la habitación, según nos contó la guía. No tiene ventanas al exterior y en la parte baja de la torre hay una colorida bóveda que da luz al interior.

Salimos por la Alcazaba, un lugar que rodea el complejo y estaba custodiado por soldados y guerreros como medida preventiva a las invasiones. Este sitio está perfectamente conservado y deja conmovido a quien lo visita. Es tanto el cuidado que le tienen que sólo entran en grupos de 30 personas y no más y el tiempo de visita es justo, no se puede salir más o menos tarde. Es un camino largo pero cada parte vista de la Alhambra es un tesoro que se aprecia mucho.

Pero Granada es por mucho el sitio que más me agradó por la tranquilidad y por toda la historia que me falta por descubrir. Apacible, cálida y próspera es la imagen que me quedó de la ciudad. El último sitio que visité, (y el único espectáculo) fue la representación de una boda gitana. Antiguamente, muchas de las casas se construían dentro de

cuevas en los cerros y la mayoría se conservan. Ahí se lleva a cabo el espectáculo de danza gitana que vi y bailé. Reconocidas figuras públicas (la más reciente Michelle Obama, el año pasado) han visto esta representación y por lo que cuentan siempre se van con la sonrisa “de oreja a oreja”. De esta manera terminó mi visita a Granada.

Toledo fue el destino final. Una ciudad pequeña y calurosa donde se forjaban las famosas espadas toledanas conocidas por su calidad y resistencia. Fuimos al Alcázar de Toledo, un sitio elevado (se sube por escaleras eléctricas) que es el lugar más alto de la ciudad. El lugar de interés es la Iglesia de Santo Tomé, donde se exhibe una de las obras (quizá la más importante) del pintor El Greco. La obra no ha tenido ninguna restauración, por lo que es una de las pocas pinturas en el mundo que conserva su estado original. Me refiero a El entierro del Conde de Orgaz del año 1533 que está al costado de la entrada de la iglesia y es considerada la máxima exposición del pintor.

En el Alcázar existe una estructura de carácter religioso y es muestra de la mezcla de culturas que se dio a lo largo de la historia. Es una iglesia, durante mucho tiempo de uso cristiano, que originalmente era una sinagoga judía y fue construida por moros con forma de mezquita, incluso con orientación a la Meca. El enredo se debe a que los judíos deseaban un templo hermoso; aquí había una pacífica mezcla de religiones por lo que no hubo problema en pedir a arquitectos moros su construcción, ya que eran talentosos. El problema fue que los moros sabían cómo construir buenas mezquitas pero no sinagogas, cuya única seña representativa es la Estrella de David en la parte alta de cada columna que sólo se nota con una observación minuciosa. Ya la tenían los judíos, pero por problemas con los moros, éstos se adueñaron de ella y la hicieron mezquita. A la reconquista de los reyes católicos la cedieron a los cristianos. En la actualidad ha sido devuelta a la comunidad judía.

Para concluir la visita en Toledo entramos a una armería. Vimos como se elaboran las famosas espadas toledanas hechas a mano sin el uso de máquinas, es decir, del mismo modo como se hacían hace cinco siglos. También vimos a maestros incrustando piezas de oro puro e hilos de plata fina al acero que se encontraba en escudos y armaduras. La impresionante habilidad que poseen justifica el prestigio de Toledo, y más tarde lo comprobamos al llegar a la tienda que pertenecía a la misma armería. Se dice que desde una pequeña navaja de bolsillo hasta una larga y pesada espada tienen en común la extensa duración del filo y la satisfacción de contar con una artesanía reconocida a nivel

mundial.

Al regreso a Madrid, recapitulé rápidamente mi recorrido por Andalucía. Me pareció fascinante poder disfrutar el mundo en todo su esplendor y comenzar por el que representa una raíz en mí como mexicano. La amabilidad de la gente desde Madrid a Toledo es un rasgo que siempre se mantuvo. El respeto a las leyes es un factor dominante entre los españoles, a mi manera de ver, una forma suya de demostrar amor a su país. El cuidado con sus lugares históricos y el orgullo que reflejan al hablar de ellos es otra muestra más del aprecio a su identidad y el buen recibimiento a los extranjeros como yo, es algo que se agradece.

Con la noche por entrar y caminando por Callao (una de las calles más caras de toda España, la plaza homónima, está entre las diez más caras del mundo) fantaseé: vivir cierto tiempo en Granada que tanto me gustó. Consideré incluso un futuro trabajo. La diferencia entre un país desarrollado como España y uno en vías de desarrollo como México es, en efecto, eso: el desarrollo. México ofrece oportunidades mayores de empleo al tener infraestructura por crear y de esta manera el país puede mantenerse a pesar de las crisis económicas. Pero un país como España, donde prácticamente no hace falta construir más, esto, es una desventaja.

Lo más relevante para las nuevas generaciones es que, por ejemplo, en España una universidad pública reconocida cobra cerca de 50 Euros por inscripción en casos regulares (entre 700 y 900 pesos mexicanos) mientras tanto en México esta nos puede costar 50 centavos. Pero la demanda, por supuesto, es diferente y consecuentemente lo es el nivel educativo de la fuerza laboral. Noté que en ninguna de las autopistas había anuncios espectaculares a los que tanto estoy acostumbrado. La manifestación en Puerta del Sol es muy diferente a lo que se hace en la capital mexicana; pacífica y respetuosa, con bases y con verdadera organización. “Por amor a nuestro país es que nos manifestamos, y por ese mismo amor no nos atrevemos a hacerle daño”, comentó uno de los camareros de un restaurante de tapas.

Llegué a España con las ansias bien puestas en aprender cosas nuevas y mi objetivo se cumplió. Mi idea principal para vivir ha sido esa; aprender como forma de placer. Aprendí mucho de historia y costumbres españolas, pero lo que más gusto me da saber es que un viaje, tan sencillo como suena, amplió mis metas y las expectativas sobre lo que se puede alcanzar. Lo más importante que aprendí es que hay un

mundo por compartir, un país con ansias de crecer y superar la vieja manera de pensar y hacer las cosas, y que en un avión aterrizando es posible que la canción que dice “México lindo y querido” puede llegar a la mente sin avisar.

Este viaje merece los agradecimientos, primero a la Fundación Espinosa Rugarcía quienes dan el espacio a la juventud mexicana para fomentar el derecho a la libre expresión y recompensan a los ganadores. Especialmente a la Lic. Maureen Mondragón y a la Lic. Carmen Escalona quienes siempre estuvieron en contacto conmigo para hacer posible el viaje. A mi profesor Héctor Ramos Cano que me informó del concurso y me apoyó con las debidas correcciones del ensayo, acción determinante para ser seleccionado y por último y más importante a mi familia por fomentar en mi el gusto por aprender y la perseverancia que me caracteriza, el apoyo y el ánimo con el que siempre me impulsaron.



Premios ESRU Opina 2006

Premios ESRU Opina 2006





Premios ESRU Opina 2006



Premios ESRU Opina 2008

Premios ESRU Opina 2007

Premios ESRU Opina 2008





Premios ESRU Opina 2009



Premios ESRU Opina 2011

Premios ESRU Opina 2009

Premios ESRU Opina 2011





Premios ESRU Opina 2012



Premios ESRU Opina 2013

Premios ESRU Opina 2012

Premios ESRU Opina 2013





Premios ESRU Opina 2014



Premios ESRU Opina 2014

Premios ESRU Opina 2014



Premios ESRU Opina 2014





Premios ESRU Opina 2014



Premios ESRU Opina 2014

Premios ESRU Opina 2014

Premios ESRU Opina 2014





Premios ESRU Opina 2015

Premios ESRU Opina 2015



Estudiar está en chino

Juan Manuel Alvarado Meléndez

**Primer lugar ESRU Opina 2011
Tema: Los libros que he leído
Plantel 13 Xochimilco Tepepan**

Introducción

“Si tu objetivo es progresar un año, siembra trigo. Si tu objetivo es progresar diez años, siembra árboles. Si tu objetivo es progresar cien años, educa a tus hijos”.

Confucio.

Hace algunas semanas vi en una librería un ejemplar del libro “¡Basta de Historias!”, del escritor y periodista Andrés Oppenheimer, lo hojeé y me pareció sumamente interesante.

Cuando le pedí a mi mamá si me lo podía comprar, ella no cabía en su asombro: ¡su hijo quería leer un libro de más de 400 páginas! ¿Estaría enfermo?

Debo reconocer que no fue nada fácil iniciar la lectura, pero poco a poco me fui dando cuenta de la valiosa y gran cantidad de información que contiene el libro, la preocupación que comencé a sentir al leer cada una de sus páginas se sentía más aguda cuanto más avanzaba. Las historias como la de un joven chino de último grado de secundaria, que estudia quince horas al día y que tenía como objetivo ingresar a una de las mejores universidades de Estados Unidos, me sorprendieron.

Así también leía que la mayoría de los países desarrollados, opinan que la educación es el principal mecanismo para el crecimiento y desarrollo de un país. China, Corea del Sur, India y Singapur, en muy corto tiempo han superado a muchos países europeos y latinoamericanos en el ámbito económico y social y todo gracias a la educación de sus pueblos.

Yo vivo en México y mi realidad es otra. En este trabajo presento una comparación de mi vida cotidiana y académica contra la de un joven llamado Kim (nombre que yo le asigné a este personaje), cuya historia paralela a la mía está fundamentada en la información del libro y que fui creando en mi mente durante la lectura del mismo. A partir de este trabajo, comienzo a ver mi futuro y mi presente de una manera muy distinta...

Desarrollo

Estudiando 15 horas diarias Kim es un joven de clase media que tiene 17 años y cursa el quinto grado de secundaria en una escuela pública de China (también denominada en la mayoría de los países como educación media, y tiene como objetivo capacitar al alumno para proseguir estudios superiores; en México engloba la enseñanza secundaria y la enseñanza media superior). Vive en la provincia de Shanxi, Taiyua, con sus padres y su abuelo paterno. El gobierno chino les ha prohibido a sus padres procrear más hijos, por lo que es hijo “único”.

Juan Manuel, o sea yo, soy un joven de clase media, tengo 16 años y curso el cuarto semestre del nivel medio superior (lo que en China equivale al quinto grado de secundaria), en una escuela pública. Vivo en el Distrito Federal con mis padres. El gobierno mexicano nunca les puso limitantes para procrear hijos, por lo que tengo una pequeña hermana de once años y obviamente, no soy hijo “único”.

Todos los días me levanto a las seis y diez de la mañana, desayuno y mis padres me llevan a la escuela pública donde inicio mis actividades a las siete en punto. Curso cuatro materias al día, entre ellas inglés, y para la una del día ya estoy fuera del plantel. Me dirijo a una escuela de estudios superiores cercana (universidad), donde hay un centro de idiomas, para tomar clases de inglés. Mi clase es de dos horas diarias, de tres a cinco de la tarde y estoy nuevamente en mi casa a las seis. A partir de esta hora, hago mi tarea de la escuela y del curso de inglés; al terminar veo la televisión por dos horas o más (si mis padres me dejan), me baño y me duermo aproximadamente a las diez treinta de la noche. Los fines de semana ayudo a mis padres en el negocio familiar, hago tareas y veo televisión y juegos de video.

Kim se despierta a las seis de la mañana y su padre lo lleva a la escuela pública, allí estudia de las siete hasta las cuatro de la tarde, tiene la materia de inglés y toma matemáticas y ciencias también en idioma inglés. Posteriormente tiene una hora de “estudios dirigidos” donde hace la tarea para el día siguiente bajo la supervisión de un maestro. A las cinco va a buscarlo su abuelo, y tres veces por semana lo lleva a una escuela privada donde entra a las seis de la tarde para perfeccionarse en inglés y matemáticas. El abuelo se queda con él en el aula en las últimas filas, junto a otros abuelos y padres que supervisan el progreso de sus hijos y nietos. Después su abuelo lo lleva de regreso a casa y cena con sus padres. Posteriormente termina de hacer los deberes escolares para el día siguiente. Sólo le permiten ver treinta minutos de televisión por día antes de dormir. Los fines de semana, además de estudiar, hace deporte y tiene actividades culturales.

¡Qué gran sacrificio!, pensé, pero no es así: Kim (como la mayoría de

los jóvenes asiáticos) “ha sido criado con el convencimiento de que sacarse buenas notas en la escuela será fundamental para conseguir un buen trabajo y vivir bien. Y sus padres y sus abuelos están convencidos de que la mejor inversión que pueden hacer es dedicar no sólo su dinero, sino también tiempo a su educación”.

En China la cultura educativa es fundamental y milenaria: todas las familias (los abuelos junto con los padres), ahorran para que un niño pueda estudiar en las mejores universidades, y pueda conseguir un buen empleo (Oppenheimer 2010:170).

Mis padres me mantuvieron en escuelas privadas hasta el tercer año de secundaria y posteriormente concursé para ingresar a una escuela pública. El sacrificio económico que implica una escuela privada en México era excesivo para las finanzas familiares, por lo que debía ingresar a la escuela pública para que mi hermana menor tuviera oportunidad de cursar su educación básica en escuela privada. Ninguno de mis abuelos ahorró conjuntamente con mis padres para nuestra educación y mucho menos mis padres tienen una cuenta bancaria con un fideicomiso para mi futuro universitario.

Pensando un poco en el futuro: el examen de ingreso a la universidad

Falta aproximadamente un año para que Kim y yo presentemos el examen para ingresar a la universidad.

Seguramente mis padres realizarán un nuevo esfuerzo económico y me enviarán a un curso de preparación para el examen de ingreso a las tres de las mejores universidades públicas de la ciudad y del país: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Su costo fluctuará entre los cuatro mil y ocho mil pesos, será impartido por alguna empresa privada (algunas de dudosa procedencia) y no garantiza mi aceptación en estas universidades.

El curso de preparación durará aproximadamente seis meses, de enero a junio, pero sólo será sabatino. Se tendrá que adquirir una guía que las mismas universidades editan para su resolución durante el curso y la aplicación del examen; estudiaré de las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde en cada sesión. El curso y el examen no incluyen el idioma inglés.

Habrán miles de aspirantes y el examen será aplicado por cada universidad. La sede del examen es generalmente en las instalaciones de las mismas instituciones educativas. No cierran las calles que tienen acceso a éstas y su duración es de cuatro horas aproximadamente. Los nervios no me dejarán dormir la noche anterior y mis padres me

esperarán afuera diciendo oraciones por mí.

Según la Secretaría de Educación Pública (2010), cada año presentan más de 300 mil estudiantes el examen para ingresar a estas universidades y sólo el 25% lo logra.

Sin embargo, los alumnos que provienen de educación vocacional con buenos “promedios”, tienen su “lugar asegurado” en las escuelas superiores del IPN así como los que egresan de las escuelas preparatorias tienen un lugar en alguna Facultad de la UNAM. No existe un sistema de meritocracia efectiva, es decir una selección de acuerdo a los méritos académicos más elevados, que ayude a elegir a los mejores alumnos para ingresar a la educación universitaria. Tendré que esforzarme considerablemente para “merecerme” un lugar en estas universidades según sus estándares.

Kim deberá prepararse para el “Gaokao”, “el gran examen” único de ingreso a la universidad aplicado por el gobierno chino. Su preparación no durará seis meses como el mío: él comenzó desde hace seis años (toda su enseñanza media). Deberá competir con diez millones de estudiantes chinos con el mismo propósito: conseguir un lugar en una de las mejores universidades del país.

Su examen lo presentará en el mes de junio y tiene tres días de duración. Las ciudades se paralizan: se bloquean varias cuerdas a la redonda de los edificios en donde se presentará el examen. Para evitar el ruido, no hay actividad de construcción, las patrullas no pueden utilizar sus sirenas, los autos sus bocinas, es más, se prohíbe el tránsito aéreo en esa zona. Los alumnos duermen en la sede. Los padres comienzan sus oraciones cien días antes del examen.

La meritocracia en China, de acuerdo con Oppenheimer (2010), da origen a una competencia feroz: como sólo un 60% de los estudiantes son admitidos en la universidad después de presentar el examen, y de éstos sólo un pequeño porcentaje va a las mejores universidades (20%), como la universidad de Beijing, que prácticamente garantiza buenos empleos, el resto debe conformarse con ser aceptado en universidades de provincia (40%), o escuelas privadas municipales (40%).

Las mejores universidades del mundo

En el Suplemento de Educación Superior del Times de Londres (2010), donde se muestran los rankings internacionales de las mejores 200 universidades del mundo, se encuentra encabezando la Universidad de Harvard. Las universidades chinas se encuentran en Jiaotong, en Shanghai, y Tsinghua en Pekín. En estas listas sólo aparece una universidad latinoamericana en el número 190 y es la UNAM...

Si Kim es parte de ese 20% que podrá acceder a las mejores universidades estatales, su educación universitaria no será gratuita. Las universidades estatales cobran altas colegiaturas a sus alumnos, recaudando así millones de dólares que luego utilizan para contratar a los mejores profesores nacionales y extranjeros, comprar equipos y becar a aquéllos alumnos de bajos recursos que si bien tuvieron el nivel académico para ingresar a una excelente universidad, no tienen el nivel económico para sostenerse en ella.

Kim podrá acceder a una universidad china en dos categorías:

-La que cuenta con programas conjuntos con universidades extranjeras (que son casi 170), que le pueden otorgar un título válido en China y en gran parte de los países desarrollados y,

-Si así lo quieren Kim y su familia, puede acceder a universidades americanas con sucursales en China (hay más de 10).

El estado chino invierte menos presupuesto (derivado de los impuestos de los contribuyentes) en sus universidades, los mismos estudiantes financian los programas de estudio. Para Kim no hay problema: él y su familia están preparados económicamente para esto.

Si yo paso el examen de la universidad (que espero que así sea), tendré acceso a tres universidades estatales casi gratuitas:

-La UNAM (2011), que me cobra una colegiatura anual voluntaria de \$0.15 centavos y tiene sólo convenios de posgrados conjuntos con once universidades extranjeras: EU, Perú, España, Alemania, Cuba, Canadá, Uruguay, Holanda, Argentina, Colombia y Francia, de las cuales, ninguna está en el ranking internacional.

-El IPN (2011), cuya colegiatura también es voluntaria y asciende a \$150 pesos aproximadamente por semestre y mantiene convenios de posgrados con Alemania, Bélgica, Argentina, Canadá, China, Italia, Francia, Japón, Rusia y España entre otros, y que tampoco se encuentran en el ranking internacional.

-La UAM (2011), tiene una colegiatura por trimestre de \$128.43 pesos, también tiene sus propios convenios y en los cuales no hay relación con Estados Unidos, únicamente con Argentina, España y Noruega.

Si no puedo acceder a ninguna de estas universidades públicas, mi familia se verá en problemas: tendrá que hacer otro “sacrificio económi-

co” para mantenerme en una universidad privada de mediana calidad académica. Mi familia no cuenta con un fideicomiso para mi educación universitaria y mis abuelos no creo que quieran ni puedan intervenir ni invertir en este asunto. Seguramente mi hermana menor no podrá seguir sus estudios de primaria en una escuela privada para poder financiar la mía. Más vale que obtenga un lugar en la universidad pública.

Existen universidades privadas nacionales como el ITESM (TEC de Monterrey), el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), la Universidad Panamericana, entre otras, que serán poco accesibles para mí por sus altas colegiaturas: “una licenciatura puede significar un gasto de entre 35 mil y 80 mil pesos al semestre (...) con seguros y gastos administrativos incluidos, sin tomar en cuenta los costos de libros, útiles, talleres extraescolares y cursos remediales” (Navarrete, 2011:58). Definitivamente, no están en el presupuesto familiar.

Los mejores trabajos del mundo

Quiero estudiar una carrera en el área de Ciencias Sociales. Le huyo a todo lo que tenga que ver con matemáticas, física, química o biología. Quizá una licenciatura en Administración no estará nada mal. Aún no decido, falta todavía un año, hay tiempo...

Según Oppenheimer (2010:18), “en la UNAM hay unos mil estudiantes de historia, tres veces más que los de ciencias de la computación. Anualmente se gradúan de la UNAM unos 188 licenciados en Historia, 59 en Ciencias de la Computación y 29 en Ingeniería Petrolera. O sea que los contribuyentes mexicanos están pagando los estudios de más jóvenes dedicados a estudiar el pasado que a cursar muchas de las carreras que incentivan las innovaciones del futuro”.

Kim ya ha elegido qué estudiar: ingeniería molecular. Kim sabe —y también el gobierno— que las mejores empresas empleadoras, nacionales e internacionales, están volteando sus ojos hacia Asia, hacia la ciencia y la tecnología, hacia el futuro...

“Todos los años en las universidades chinas ingresan casi un millón 204 mil estudiantes de ingeniería, contra 16 mil 300 de historia y mil 520 de filosofía. Los países asiáticos están privilegiando los estudios de ingeniería y las ciencias, limitando el acceso a las facultades de humanidades a los alumnos que obtienen las mejores calificaciones para entrar a las mismas” (Oppenheimer, 2010:18).

Kim, si mantiene sus excelentes calificaciones en la universidad y estudia ingeniería molecular en algún programa conjunto con universidades americanas, será reclutado por una empresa de clase mundial (nacional o extranjera), en su tercer año de universidad. Obtendrá un título universitario internacional, aceptado en China y en muchos paí-

ses más: podrá acceder a un excelente empleo –y remuneración, claro- dentro o fuera de su país inmediatamente después de su graduación. El requisito de experiencia mínima para ocupar un puesto, estará rebasado por el número de investigaciones, de patentes y/o prototipos desarrollados por Kim como estudiante y sus estancias de verano en la empresa que lo eligió.

Yo, si mantengo excelentes calificaciones en la universidad y estudios en administración de empresas tendré que complementar mi formación académica con cursos extracurriculares de idiomas (como lo estoy haciendo desde ahora), de computación y otros que sean necesarios, además de obtener mi título lo más pronto posible, para tener el currículum académico mínimo solicitado por las empresas transnacionales y nacionales, que estarán seguramente “en la Feria del Empleo de la Ciudad de México y así competir con las más de siete mil personas que anualmente asisten y de las cuales sólo menos de mil 500 consiguen trabajo”(Rivera, 2011:86). El requisito de experiencia mínima que generalmente solicitan, si todo va bien, lo podré “solventar” trabajando en empleos de poca monta en el transcurso de la carrera o con la Ley del Primer Empleo que el poder legislativo mexicano está a punto de aprobar y que impondrá a todas las empresas, para evitar la discriminación en la contratación de los recién egresados universitarios. Mi primer sueldo no creo que supere, ni siquiera iguale o se acerque al de Kim.

Si compitiera contra Kim por el mismo puesto, estaría en chino ganarle...

Conclusiones

Pobreza en México y en China. Según el Banco Mundial (Aguilar, 2010), más de 500 millones de personas en China salieron de la pobreza extrema en 30 años, eso representa casi el 50% de su población, todo gracias a su crecimiento económico que tiene una línea directa con la educación. En México se sumaron en el último sexenio poco más del 40% de mexicanos a la pobreza extrema.

China, en los primeros lugares. Espero que Kim salga vivo de esto. Si bien China ha comenzado a cosechar su apuesta en la educación, consiguiendo los primeros lugares a nivel mundial en economía, educación, innovación y desarrollo tecnológico, también está en el ranking internacional, en los primeros lugares –junto con otros países asiáticos- de suicidios juveniles en vísperas de los exámenes de admisión universitarios y posteriores a éstos, así como por empleos no conseguidos. Igualmente, el uso de castigos corporales en las escuelas para fomentar el aprovechamiento a nivel básico aumenta el estrés en los estudiantes, lo cual mina su calidad de vida. Todo tiene su costo y éste, creo que es muy alto.

Una cultura de la educación. Mi familia, al igual que la de Kim, pone el mayor esfuerzo para que mi educación sea la mejor, sólo que en la familia de Kim lo vienen haciendo por generaciones y tienen el apoyo del gobierno (cultura). La mía, por su parte, ha comenzado a vislumbrar en esta generación la importancia que tiene la educación en nuestras vidas: mi madre, con estudios universitarios inconclusos, ha decidido después de casi 25 años, regresar a la universidad a titularse. Tiene 48 años y desea mejores oportunidades de empleo y de calidad de vida, no sólo para ella, sino para toda la familia.

Mi abuelo materno les decía a sus hijos que la educación era la única herencia que podía dejarles, por la cual no habría pleitos legales ni evaluaciones ni nadie podía despojarlos de ella. ¡Qué razón tenía!

Por lo que a mí toca, hoy más que nunca debo luchar por una nueva generación implicada en la educación para el mejoramiento del individuo, de la familia, la sociedad y del país en general. No esperaré a que mi querido México despierte de este gran letargo y rezago educativo. Mis hijos deberán tener más y mejores oportunidades de educación y empleo, y para eso debo comenzar a trabajar hoy: cada pensamiento, cada acción personal, está forjando mi presente y mi futuro. Soy responsable de cada experiencia buena o mala en mi vida. Tal vez ya no estudie administración de empresas...

Tengo un año para prepararme y de mi depende, al igual que Kim, poder ser un ciudadano de clase mundial.

Reseña de viaje a Madrid: Una oración contestada Juan Manuel Alvarado Meléndez

Mi gusto por viajar y conocer lugares lo tengo desde que cursaba la primaria a raíz de que la Secretaria de Educación Pública instituyó los paseos como parte de la educación cultural, aunque en esta etapa solo eran paseos al D.F. Cuando ingresé a la Secundaria pude conocer un par de estados de la República Mexicana. El trabajo de mis padres no permite que tengamos vacaciones o salidas frecuentes esto ha frustrado un poco el que yo pueda viajar y conocer mi país como a mí me gustaría, por lo que cuando me enteré de la convocatoria Premio ESRU “Opina 2012” Fundación Espinosa Rugarcía (ESRU) pensé “esta es mi oportunidad de conocer lo inimaginable”

Mi participación en el concurso y ganarlo, fue una oración contestada por Dios.

España, también denominado Reino de España, es un país soberano, miembro de la Unión Europea, constituido en Estado social y democrático de derecho y cuya forma de gobierno es la monarquía parlamentaria que se encuentra aproximadamente a 11 horas de México en la ruta México-Bogotá, Colombia-España.

El Viaje resultó un poco cansado por el número de horas de vuelo, pero llegando a Madrid olvidé el cansancio. De pronto me encontraba en la Avenida de la Gran Vía, por supuesto en el centro de Madrid, imponente, majestuosa e increíble.

Al día siguiente de mi llegada con mi madre y mi pequeña hermana y ya más convencido de que realmente estaba en España (que no era un sueño) nos dirigimos a nuestro primer paseo, fue una visita panorámica por Madrid en el que pudimos ver La Puerta de Alcalá. La Plaza España, la fuente de Cibeles, el Ayuntamiento de Madrid y Ciudad Universitaria, principalmente. Posteriormente, en nuestra tarde libre decidimos visitarlas a pie para conocer más de cerca cada lugar y tomarnos la foto obligatoria.

En este recorrido me sentí atraído por el Palacio de Ayuntamiento, el

cual es un edificio blanco con una arquitectura diseñada para las comunicaciones y que fue cambiando su uso a lo largo del tiempo.

En este espacio nos permitieron entrar y subir al mirador desde donde pudimos apreciar la fuente de Cibeles y toda la ciudad.

En el segundo día, la visita fue a la Ciudad de Córdoba donde uno de los lugares más importantes que quizás visité fue la famosa Catedral de Córdoba, que en sus orígenes era una Mezquita desde 1238 se convirtió en la Catedral Católica de Córdoba su impresionante arquitectura hecha con cientos de arcos rojos y blancos la hace el monumento más importante de Córdoba junto con Alhambra, de la cual hablaré un poco más adelante. También visité el Barrio judío, lugar que le fascinó a mi madre por lo pintoresco de sus fachadas, macetas y jardines floridos, sitio que invita a pasar una tarde en paz y relajamiento, tomando un buen café y disfrutando unos bocadillos típicos de ese lugar.

En el tercer día, visitamos Sevilla de la cual había escuchado como uno de los lugares más representativos, bonitos y emblemáticos de España, cosa que fue completamente cierta. Lo primero que visitamos fue la plaza de España.... ¡Simplemente única! La entrada era como la de una iglesia y fue lo primero que vino a mi mente pero cuando entramos fue muy diferente a lo que pensamos, era como un gran patio circular con un frente en el centro y en toda la pared estaban escritas las regiones de España ordenadas alfabéticamente con su escudo, ubicación y pinturas representativas. Después atravesamos un pequeño puente que conectaba con el gran patio donde por debajo pasaba un río y se apreciaba muy bien la plaza.

En todo el viaje no dejé de pensar qué mueve a la fundación ESRU para organizar este importante evento y al ganador, darle esta magnífica oportunidad de conocer este hermoso país. Gracias nuevamente.

Más tarde nos dirigimos hacia la Catedral de Sevilla, imponente con su estilo gótico, siendo la más grande de Sevilla.

Observándola desde afuera supe que no sería suficiente un día para recorrerla toda, pero al final decidimos subir a la Guirnalda, que es la torre más alta. El camino era un poco largo y cansado pero lo bueno fue que para subir no había escaleras si no rampas lo que facilitó la caminata.

Saliendo de la Catedral entramos a “El Real Alcázar”, lugar muy pare-

cido a una hacienda con muchas fuentes pequeñas y jardines florales, este lugar no se me hizo de gran interés en cambio a mi hermana le encantó. España tiene muchos edificios similares a los de México, principalmente a los que se encuentran en el Zócalo de la Ciudad de México y por supuesto es razonable, ya que su influencia colonial ésta plasmada en todo nuestro territorio nacional.

En el cuarto día, viajamos a la bella ciudad de Granada, donde visitamos La Alhambra, una fortaleza amurallada creada en 1238 y que después fue declarada monumento nacional en el año de 1870 y que alojaba al monarca y a la corte del reino Nazarí de Granada.

Era como un pueblito que a sus alrededores había murallas para protegerla en caso de un ataque enemigo. Y para terminar la visita atravesamos unos jardines aún más bonitos que los de “El Real Alcázar”. Ese mismo día, en la noche, nos llevaron nuevamente a la Alhambra para verla con alumbrado especial y a la luz de la luna.

Para el quinto día estábamos en Toledo, con un calor abrazador de 40° centígrados, pero valió la pena. Lo primero que visitamos fue un taller donde se forjan espadas, escudos, cuchillos, etc. Nos hicieron una demostración de la fabricación de una espada y fue sorprendente. En el Sótano del taller había una galería en la cual podías comprar espadas, cuchillos, navajas, armaduras, escudos, pistolas antiguas, objetos de oro etc.

Después partimos hacia el corazón de la ciudad donde caminamos por calles, callejones y vimos otra catedral de estilo gótico igual de increíble que la de Sevilla. La siguiente parada era una iglesia, ahí se encontraba la famosa pintura de Greco “El entierro del Conde de Orgaz”. Nos cautivó a los tres.

Y después seguimos hacia el puente de San Martín, el más grande que haya visto solo que ahí tuve que tomar fotos muy rápido y trotar por que el sol quemaba la piel.

El sexto y último día tuvimos la oportunidad de una última visita por la mañana a la ciudad de Madrid y al centro comercial “El Corte Ingles” para después prepararse para ir al aeropuerto y terminar con esta fantástica aventura que nunca, nunca olvidaré.

Gracias Colegio de Bachilleres por apoyarme y en especial al profesor Alejandro Hernández de la materia de literatura, que me invitó a par-

ticipar en la convocatoria y que nunca dudó de mi capacidad: cuando le entregué mi trabajo, me miró a los ojos y me dijo: “Tú serás el ganador”. Gracias nuevamente a la Fundación ESRU por brindarme esta gran oportunidad de conocer un país tan imponente como España y no solo a mí, sino a mi madre y mi hermana, así como reconocer mi capacidad al escribir.

Gracias por ser la respuesta a una oración.

Despertar en Soledad

Viridiana Peralta Martínez

Primer lugar ESRU Opina 2012

Tema: Mi historia

Plantel 12 Nezahualcóyotl

Despertar en Soledad. Primer lugar ESRU Opina 2012

Muchas veces quise vivir el tiempo de prisa para que los golpes no me dolieran más de lo que escuchaba, pero sólo provoqué frustración y una gran soledad por querer evadir tantas cosas de la vida.

Era una noche con mucho frío, el viento se escuchaba, y a pesar de eso no podía despertar, hasta que escuché un ruido muy fuerte desperté, eran casi las 6 de la mañana abrí los ojos y me pregunté, ¿dónde estoy?, ¿qué día es?, pero no lo supe, de pronto sentí un fuerte escalofrío por todo el cuerpo, la realidad se hizo presente en mi mente. Me incorporé de esa cama vieja y ruidosa, con cobijas gastadas y malolientes, caminé hacia el espejo, me horroricé al verme, ¿quién era yo? -angustiada y con desesperación me seguía cuestionando- pero, ¡¿cómo he llegado a esto, sólo tengo 16 años?! Y realmente, no sabía a quién veía en el reflejo, de nueva cuenta ese escalofrío recorrió mi cuerpo, tan sólo un momento bastó para recordarlo todo, el saber por qué estaba yo ahí.

Era martes, el calendario marcaba 30 de noviembre del año 2010 y estaba en un anexo .

La cabeza comenzó a darme vueltas, buscaba con desesperación un polvo blanco, sí mi polvo, ese que siempre me ayudaba a olvidar, mi cocaína o “perico” como le dicen algunos para ocultar el nombre, pero ya no lo tenía. Entonces regresé al espejo, cuando me vi a mi misma, cuando tomé el valor para verme, noté que estaba muy dañada físicamente, flaca, ojerosa, con cortes en la mano derecha, marcas con cúter. Sólo recordaba los reclamos de mi papá, esas voces que me decían ¿por qué lo volviste hacer? Las lágrimas de mi mamá tampoco ayudaron, ella con voz entrecortada diciéndome ¿qué quieres que haga para que te entienda?

Pero era más fuerte el dolor de cabeza, escuchaba esas voces diciéndome que era una drogadicta, que para qué estaba ahí, tanta gente hablando, opinando, gritos, llanto, Dios, juro que quise correr, irme de ese lugar pero en mi mente había muchas imágenes todas ellas del daño hacia los demás, volví a quedarme dormida.

No sé cuántas horas pasaron pero al despertar una pregunta vino a mi mente ¿qué había hecho? Recuerdo que estaba en la prepa estudiando y me salí, y hoy estoy aquí encerrada, con un rostro tétrico, a pesar de tener 16 años me mostraba una persona ya más grande, frustrada, fracasada por la vida, resentida, sin ganas de vivir, con un cuerpo muy cansado y maltratado.

Horas más tarde una persona se me acercó y me preguntó que, ¿cómo estaba? Se sentó frente a mí, yo empecé hablar lo que recordaba, ella sólo me escuchaba con atención, nunca me juzgó y fue más fácil “sacar” todo lo vivido.

Muchas veces la gente dice estar sola, sentir que nadie los comprende, que el mundo les está dando la espalda, pero están muy equivocadas, yo me preguntaba ¿en qué momento había cambiado? ¿Cuándo dejé de ser esa niña que corría descalza por la casa, que decía que iba a ser doctora para que nunca se murieran mis papás? No, ya no estaba esa niña, ya había crecido, era una adolescente que se había ido de su casa una tarde, gritando y maldiciendo a su mamá, siempre echándole la culpa de todo lo que estaban viviendo a sus papás.

Sí, por su culpa me comencé a drogar, por esas ausencias, porque nunca estuvieron conmigo, estaban más atentos en sus problemas de dinero, yo quería decírselos pero no se podía porque en la casa sólo eran gritos, reproches, golpes. Cuando se separaron no nos dijeron nada, sólo nos repartieron como “vacas”, ¡los odiaba! por eso preferí salirme de la casa criticándolos, diciendo que yo iba a tener hijos y no iba a ser igual que ellos.

Ya no quería vivir, me quería morir, en mi mente vagaban imágenes prostituyéndome dentro de un bar, estar con uno y con otro, de esos viejos feos, barbones, con un olor muy desagradable, tomándome y maltratando mi cuerpo de “niña”.

En ese mismo lugar conocí a Edgar, un chavo mayor que yo, él tenía 22 años con el cual me casé ilegalmente, por yo ser menor de edad, me prometió que seríamos felices y estaríamos siempre juntos. Eso me agradaba ¡quería hacer una familia! Pasó algún tiempo, y como él también se drogaba, el dinero no nos alcanzaba, y para poder drogarnos hasta me obligó a regresar a trabajar al bar, como yo decía amarlo regresé, pero fue peor, pues mi alcoholismo y drogadicción crecieron. En esos pocos momentos de lucidez, me recuerdo encerrada en un baño, sintiendo con desesperación cómo mi vida se agotaba cada día. He leído en libros y anuncios las consecuencias y cómo te degradan físicamente las drogas, pero no es todo, hoy sé lo que es esa situación, sentir la desesperación por hacerlo, tener la angustia de que alguien

te pueda descubrir, soportar esos delirios de persecución, se carga con una gran soledad y el miedo nunca desaparece. Ser feliz y salir adelante, son más allá que fantasías, son cosas imposibles cuando las drogas te atrapan.

Trabajar en ese bar del estado de Hidalgo me borró como persona, ya no me sentía nada, era como una basura, verme al espejo a mí misma no tenía sentido, pero era mejor que estar tirada sobre el piso, borracha y drogada, darme cuenta de mi fracaso. Cuando me decían aquellos hombres “niña qué haces aquí a tan corta edad, deberías estar estudiando o en tu casa con tus padres”. ¡Ash!, detestaba esos comentarios, aunque eran ciertos, pero mi soberbia era más grande, en esos momentos sólo quería tener cerca a la persona que más odiaba, abrazarla y llorar entre sus brazos, pero ella, mi mamá no sabía nada de mí, solo había desaparecido de sus vidas, mi familia nunca supo dónde estaba.

Con el tiempo empecé a vivir para drogarme y me drogaba para vivir, varias veces me quedé sin comer, pasaban los días y yo durmiendo en la calle, buscando comida en la basura pero era más el deseo de drogarme que comer o tener dinero; después me empecé a prostituir pero ya no por el dinero o las drogas sino porque no quería estar sola, según yo encontraba la compañía en cualquier hombre para no sentir ese vacío, incluso varias veces llegué a creer que estaba embarazada, me aterraba hacerme pruebas de embarazo, pero afortunadamente siempre salieron negativas.

Empecé a bajar mucho de peso, mi aspecto era como “chupada y pálida”. En ese tiempo me empecé a drogar con “activo” porque es el más barato. Aún estaba con Edgar pero en una ocasión los problemas empezaron por celos y reproches y yo huí de ahí y me regresé al Estado de México, busqué a mi papá para que me ayudara, hice un juramento en la iglesia y traté de dejarme de drogar, lo logré por 2 semanas.

Y a pesar de que no me drogaba, me sentía muy sola, las cosas no tenían sentido y me volví a salir de la casa. Comencé a vagar por las calles, otra vez mi vida ya había fracasado, me sentía mal hasta por la sociedad, sentía la desconfianza de todos, debo decir que comencé a robar y todo lo que veía lo tomaba para empeñarlo y seguirme drogando. Las drogas, si puedo decir que al principio a uno le hacen sentir muy bien, eso de “meterse” cosas es muy fácil, pero después se vuelve un infierno, muchas veces lloraba con amargura en un rincón pidiendo ayuda pero eran más grandes las ganas de drogarme, ellas me habían ya dejado sin voluntad, sin control de mi misma.

Un domingo por la mañana mi hermano me encontró en la calle, dicen que corriendo como loca, sin zapatos, completamente drogada, me cargó, ya no me soltó, me llevó de vuelta a casa, y yo le gritaba que me soltara que yo sí podía controlarlo, gritaba y pedía ayuda para que me soltara, él sólo preguntaba ¿dónde había estado? Me llevó a la casa, ahí me obligaron a bañarme, puesapestaba, llevaba días sin bañarme y sin comer, no sé cuántos, no sé por dónde, no sé con quiénes. En ese nuevo regreso a casa me llevaron al médico y me hicieron pruebas de sangre para ver si no tenía alguna enfermedad, sida, herpes, gonorrea, etcétera. Sabía que corría esos riesgos y me aterraba, antes era el estar embarazada, ahora era una enfermedad, esos días hasta uñas me faltaron del nervio por esperar los resultados, y aunque a pesar de que mi actitud era de que nada me importaba, tenía miedo, gracias a Dios todo salió negativo, solo tuve una infección no muy grave y que no me traería consecuencias.

Me sentía mal física y emocionalmente, no podía sola, quise demostrar que sí pero no, iba de fracaso en fracaso, como hija ya había matado todas las ilusiones de mis papás; ese día que me fui de la casa, gritando, maldiciendo y corriendo, se fueron conmigo todas esas palabras huecas, llenas de falsedad e hipocresía, esa furia ante ellos, ese odio. Como estudiante también había fracasado, había dejado la escuela y nunca la había aprovechado, sólo estaba por estar, iba por no aburrirme en casa, viendo sólo pasar el tiempo, como hermana era el mal ejemplo, cómo pude dejar que mi hermana viera todas esas escenas de agresividad y rebeldía, ni siquiera fui capaz de enseñarle algo o apoyarla, puros insultos eran para ella, cuando solo quería un abrazo mío, un poco de afecto, sólo me decía ¡no te vayas! Y lo hacía hincada, -por favor llévame contigo-, yo la pateaba y le decía a gritos ¡lárgate!, no podía darle algo que yo no tenía ni por mí misma, amor. Como amiga traicioné con tal de conseguir lo que quería, es más, ni como ciudadana servía, sólo estaba contribuyendo a la destrucción mía y de más personas con mis malos consejos, y ni para el medio ambiente era buena, lo estaba contaminando. Por eso, fue así que un lunes 29 de noviembre me llevaron al anexo, lo vi y me quise quedar ahí, pues fue la oportunidad para cambiar la forma que estaba viviendo, quise tomar una, quizá la última oportunidad para hacer algo bien.

Ahí he aprendido el valor de la vida, el amarse a uno mismo, principalmente a vivir con dignidad conmigo misma y a llevar una vida útil y feliz, hoy puedo decir que he recuperado mi vida, sé quién soy, qué quiero y sé que lo lograré.

Regresé a la escuela, quiero ser una mejor persona, busco el perdón de mis padres, y compartir con mi hermana, escucharla, apoyarla. Sé que el pasado duele, pero mi futuro me ilusiona.

Ahora cada vez que me veo en el espejo, veo como se refleja una sonrisa en mi boca, veo una joven que tiene ganas de vivir y lograr muchos objetivos, ya me veo de mi edad, ya no como una persona acabada y que por mis actitudes reflejaba la amargura de una vejez. Hoy sólo quiero demostrar que soy una mujer libre de las drogas y que sí se puede.

Hoy mis preguntas giran en torno a ¿cuántas jóvenes a diario caen en el falso mundo de las drogas?, ¿cuántas jóvenes hay atormentadas por no encontrar la salida de ese infierno, viven en promiscuidad sexual, soledad, abandono y miseria?, ¿cuántas tienen la oportunidad de salir de este lodazal?, ¿cuántas prefieren mejor la muerte ante la desesperación que viven por no poder superar su drogadicción?, ¿cuántas entran como almas ausentes, como seres sin conciencia a los llamados “manicomios”?, ¿cuántas se salvarán?

Por eso hoy quiero decirte, a ti amiga, joven con todo tipo de ideas en la cabeza, que no te dejes cegar por tu vanidad y creas que con tu belleza y juventud puedes solucionar tus problemas, que por ser joven nada puede pasarte, ni las drogas o el alcohol pueden atraparte, pues sabemos que la belleza no es la que representa tu físico ni la juventud es la que representan los años que tienes.

Lo que representa la vida que llevas y quieres llevar es esa sonrisa que se dibuja cada día en tu rostro y que debes aprender a disfrutar. ¡Despierta de la soledad!

Carta a otro planeta

Valeria Polette Esquivel Sámano

Primer lugar ESRU Opina 2013
Tema: Mi historia
Plantel 7 Iztapalapa

Carta a otro planeta. Primer lugar ESRU Opina 2013

Querida señora:

Desesperadamente escribo estas líneas para usted, sé que su tiempo es valioso y por ello tal vez piense que lo desperdicia al leer esto, pero le pido solo 10 minutos... 10 minutos que espero, después de que lo lea, se conviertan en horas, días, meses y, con mucha suerte, años y decida al fin, obsequiármelos.

Es difícil intercambiar palabras entre las dos, sobre todo cuando las únicas palabras que cruzamos en un día común son: "Hola, adiós, por favor y gracias". Doloroso, pero cierto, y como sabe que no me atrevo a abrir mis sentimientos con usted, fue que decidí tratar de decírselo por otro medio, aunque debo confesar, que ni haciéndolo por escrito disminuyen las lágrimas, ni ese espantoso nudo en la garganta que se apodera de mi como si le hablara de frente, sin embargo, almaceno las lágrimas en frascos, las mezclo con un poco de licor y las bebo para poder seguir.

Suena increíble, ¿no le parece?, que aún siendo de la misma sangre, viviendo bajo el mismo techo y durmiendo a sólo una habitación de distancia, sean tantos kilómetros que nos separen y sobre todo que no le conozca del todo y seamos completas extrañas.

Recetas, libros, consejos de miles de personas, hasta debajo de las piedras he buscado pero, simplemente no consigo hallar la forma de inmiscuirme dentro de su misterioso corazón, le ruego que me haga un lugarcito, aunque sea uno chiquito. Prometo no estorbarle, no molestarle y le aseguro que ni siquiera se acordará de que estoy allí. Si me lo permite hasta lo haré más cálido para usted, incluso intentaré reparar las piezas de su roto corazón; si tan sólo pudiera comprender la mecánica con la que éste trabaja, quizás sería más fácil.

Mi desesperación por no dar con la respuesta me llevó a buscarla en mi pequeña hermana a la que con lágrimas en la cara le pregunté, ¿cómo le haces para que mamá te quiera tanto? Te llena de besos y

caricias todas las noches, te acurruca con ese beso escurridizo con el que tanto sueño y que tantas veces le he limosneado. ¿Qué te hace ser tan merecedora de tal prueba de amor? Su respuesta fue tan sólo silencio.

Es claro que no comprende cuanto duele tener a una madre viva y no poder disfrutar de su compañía o de sus mimos, porque aunque no lo crea, usted y yo tenemos eso en común, carecemos de una madre. A usted se le fue hace años y la mía se ausentó por un largo rato, tal vez no de cuerpo, pero sí de alma. Incluso he llegado a pensar que tengo la culpa de que se porte tan fría y se aleje constantemente, tal vez no quiera estar conmigo porque dicen que me parezco mucho a mi padre y que soy su vivo retrato, quizás sea por eso.

Pensé que no sentiría dolor más grande que el que me dejó mi primer amor, pero era tan solo porque no sabía lo que era verla muerta en vida. Tan destrozada por dentro y por fuera, pensando que quizá sus nuevas arrugas, quizá su aumento de peso en estos últimos meses o quizá alguna falla en la cama, sean las responsables de que él decidiera dormir bajo las cobijas, buscara otro tipo de calor corporal y el olor de otro lecho. Es como verla dando vueltas y vueltas por su habitación repitiéndose las mismas preguntas de siempre ¿En qué fallé? ¿Qué hice mal? ¿Amar demasiado? Se dejó envolver en la amargura y la depresión, se olvidó del mundo en su cuarto, aunque el mundo no le olvide.

También se ha quedado atrapada entre las garras de ese monstruo llamado rencor que se alimenta de inseguridad y odio. ¡No lo permita! No sabe cuánto le admiro y cuánto apostaría por usted, es solo una gran prueba que la vida le ha puesto en su camino, no se deje vencer que cada vez la desconozco más, se ha olvidado aún más de mí.

Pero, ¿le digo un secreto? No está sola, la pueden dejar, pero nunca tendrá quien la deje de amar, cuente con una servidora, una amiga si usted quiere. Aunque no lo crea, usted tiene la amalgama perfecta entre su belleza y clase, desde su firme carácter hasta su delicada sonrisa, su feminidad y elegancia acompañada de un toque de perfeccionismo. Todo eso es lo que la hace tan única y tan usted.

Ahora le confesaré algo: no soporto más sus lamentos en la noche, perturban a cualquiera y dan ganas de tirarse de un risco, con tal de cambiar esas valiosas lágrimas por tan solo una sonrisa dibujada en sus labios. Me hieren el alma y yo grito por dentro que ¡quisiera sentir

su dolor cientos de veces, durante años o toda una vida si es necesario, con tal de volverla a ver sonreír!, con tal de que vuelva a lavar, a planchar, a levantarse de esa cama que la tiene como prisionera y poder librarla de esas noches de amargos desvelos, de insomnios que llevan el nombre de aquella mujer. Mi padre no es ningún tirano, ni ninguna de esas cosas que últimamente he escuchado de su boca en las noches antes de su partida de siempre pero, me decepciona, no lo creí capaz de aceptar tan mal negocio. Al final cambió una joya antigua y muy valiosa por un pedazo de carbón que promete ser un diamante en muchos años, siempre y cuando se le transforme con dinero. Duele aún más el hecho de que quizás no sólo seremos tres niños en su vida y otro lleve la mitad de mi sangre, un bastardo como usted le llama, pensar que tengo que compartir su cariño con gente que ni siquiera conozco, ¡me llena de miedo, y coraje al mismo tiempo! La ausencia de mi padre se siente cada vez más en la casa, y las risas y cariño también se extinguen, sólo me era posible verlo en las mañanas antes de ir a la escuela, cuando me regalaba ese beso, ese que no sale de su pequeña boca, y es cuando su ausencia aumenta mi soledad.

Cuando era media noche, comenzaban los gritos. Cerraba mi puerta y me colocaba debajo de las sábanas esperando que repelieran todo sonido emitido de sus bocas en ese preciso instante, deseando que se congelara el tiempo y se agotaran mis lágrimas.

Mis hermanos estaban en mi puerta y mi cabeza meditando oraciones, palabra por palabra, para decirle a mi hermano que no llorara, que no cometiera los mismos errores que ellos, que recordara que llorar no le va a dejar pensar y no habrá forma de que la solución o respuesta caiga del cielo, como muchas veces lo he deseado; la mejor característica de mi hermano es que calla lo que siente, pero su rostro derrochando lágrimas en medio del silencio, lanza un grito de tristeza y dolor, al verlos destruirse de tal forma.

Todo estará bien, es sólo una pelea más, engañarme y enseñarlos a ellos, se convirtió en mi mejor oficio aparte de velar por su sueño. Sin pedirlo adquirí la tarea más pesada, que es la de guiarlos y ponerles el ejemplo, ¡pero qué difícil es ser la hermana mayor! Sobre todo, cuando tienes que tragarte todas esas lágrimas que quisiera sacar justo en ese preciso momento, las ganas de desvanecerte, ser una sombra y gritar que ya no puedes más, dejarte caer y abandonarlo todo, salir corriendo, huir lejos, cual buen cobarde. Pero no me dejo por una simple razón, que “ellos” ahora son mi motor de lucha.

Tal vez usted piense que no la comprendo y que jamás me imaginaré su dolor porque no estoy en sus zapatos, pero, madre, no necesito pasar por lo mismo para sentir dolor semejante al suyo, si solo con escucharla llorar tengo suficiente para morirme enganchada en sus brazos.

Me duele el daño que se causan el uno al otro, viendo poco a poco como se desgasta su amor y con ustedes, mis hermanos y yo. Esos audífonos que tanto le molestan son el escape más rápido hacia otro mundo, me escondo debajo de las cobijas tratando de evadir sus gritos, me refugio en mis pensamientos y recuerdos de la escuela, amigos y amores, nadie se imagina todo lo que está escrito detrás de una sonrisa dibujada apenas con un lápiz.

Es raro y triste tener que aceptar que busco el amor que falta en casa en otros lugares, en otras personas, tener que ver cómo mi padre recoge sus ropas a mitad de la calle es algo difícil de ver sin que las lágrimas nublen la vista, pues sólo puedo pensar que tomó una mala decisión y está cargando su cruz, que es su condena, ojalá que a donde descansa esta noche sea seguro, sea cálido y no le falte nada. Hablar con usted es como colocar azúcar en un saco roto, entran las palabras, pero salen del otro lado, se quedan perdidas en el espacio. Por eso es que de mi boca ya no sale ni una sola frase; sucedía siempre lo mismo, primero le importan y al día siguiente, como cualquier cosa vieja, las tira a la basura, lo que ocasiona que se evaporen mis ganas de hablarle con toda esperanza de que me quiera, tan solo un poco...

Así se ha ido construyendo una barrera gigante entre las dos, agregando una más a la lista de las miles que ya existen, y no me ha sido posible escalar ni una sola. El daño que aquella mujer y mi padre provocaron a nuestra familia y, sobre todo, a usted, es más doloroso que ver como caen una a una las estrellas del cielo, es ser testigo de cómo, bloque a bloque, se derrumba ese mundo construido para nosotros, se desvanece en el aire y sólo van quedando escombros. Me hace sentir muy vulnerable, como si cualquier cosa pudiera dañarme. Ayer me dijo que hacía muy notoria mi indiferencia, que no me interesaba y que estaba consciente de ello, que sólo me avisaba que estaba próximo el papeleo que determinaría la total partida de ambos para diferentes caminos y que tenía que aceptarlo con sabiduría. No me sorprende que piense que me da igual si tengo familia o no, los kilómetros que me separan de usted son demasiados para alcanzar a entender bien las palabras, aun gritando es casi imposible que me entienda, si le dijera que me importa hasta el más mínimo detalle de qué es lo que pase

con usted, si ha comido o si ha podido conciliar el sueño, ¿de verdad cree que no me interesa saber?, ¿qué ocurre en la vida de la mujer que con tanta ilusión y amor me esperaba desde antes de que naciera? Le estoy agradecida por ser mi madre y que me haya obsequiado el regalo más hermoso, que es la vida. A tal grado es la distancia que nos separa, que cada vez más me hace creer que soy una completa desconocida en su planeta. Pero supongo que ahora mismo se ha de estar haciendo una pregunta, ¿qué quiero ganar con esto? Muy fácil decirlo pero cómo cuesta dar con ese instante, le voy a hablar lo más claro posible, bien, la verdad es que quiero hablarle de negocios. Le propongo un trato, una semana, no más, para que se dé la oportunidad de conocerme, tiempo para quererme y, si se puede, hasta pensar en la posibilidad de llegar a ser su mejor amiga, su confidente, su cómplice, a la que sin temor le pueda confesar sus miedos, le cuente sus problemas, le aconseje y vayan de compras juntas, como suelen hacer mis amigas con sus madres, ¡como suelen hacer dos personas de la misma sangre! Para así, ambas tener con quien reír de lo que hicimos durante el día, ver películas juntas, divertirnos juntas, me gustaría saber qué hay detrás de esos hilos de plata, cómo fue su boda, cuál es su bebida favorita.

En fin, tener el privilegio de conocerla. ¿Qué le parece? Soy un poco latosa pero mi cariño es sincero, le juro que no se va arrepentir, tan sólo deme esa oportunidad, quitando esos barrotes de la entrada de su corazón que creo que ya hasta tiene un letrado que me prohíbe la entrada. Le prometo que si en una semana no resulta y no se siente a gusto, no la molestaré más y no la haré desperdiciar de nuevo su valioso tiempo conmigo.

Esperando su pronta respuesta desde el planeta vecino, le deseo que todos los días de su vida sean, uno a uno, mejor que el anterior, que no se olvide de recibir las mañanas con una sonrisa y esperando que algún día que se anime a volver a leer esto, sepa en realidad cuanto la amo.

Firma.

Tu primera hija.

Reseña de viaje a Madrid

Valeria Polette Esquivel Sámano

¡Hola!

Mi nombre es Valeria Polette Esquivel Sámano y soy la ganadora del premio ESRU 2013 el motivo de este escrito es para hacer de su conocimiento lo increíbles que fueron mis días por Europa. Bien, les voy a compartir un poquito de mi alegría y de lo bien que se siente tener los pies en el aire, porque desde que subes al avión sientes que ya nada puede tocarte, porque acabas de aprender a volar con tus propias alas.

Honestamente no creo que un montón de letras puedan hacerle justicia a la bella España, ni a todas las emociones que pude experimentar.

A los ganadores y aspirantes a este viaje, les pido que no se acomplejen ni se dejen llevar por personas que hagan comentarios negativos respecto a este país porque seguramente si los hacen es porque no han tenido la oportunidad de conocer más allá del litoral. Puedo garantizar por escrito que donde quiera que mires, donde quiera que te pares, encuentras belleza en todo sentido. Mi madre en la plaza de España, Sevilla.

Les recuerdo que es Europa y van a querer comprar como locos así que practiquen sus pagos con Euros porque allá aún utilizan centavos. España de los países más ricos en vegetación, con paisajes realmente de cuentos de hadas, algo que sólo se ve en películas.

Por ejemplo La Alhambra de Granada, majestuoso alcázar que lo único que busca es deleitar tus cinco sentidos cual oasis. Tomen muchísimas fotos por ahí. Un colado, mi amigo Javier de Zaragoza y mi guía.

Arquitectura, música, danza, literatura, gastronomía... Son sólo algunas de las maravillas que tiene para ofrecer, allá en España tuve la oportunidad, obviamente gracias a la Fundación Espinosa Rugarcía, a quien no me canso de agradecer el maravilloso viaje, de asistir a uno de los mejores flamencos de toda España, algo realmente espectacular.

lar, jamás imaginé una forma más hermosa de mostrar sentimientos que con los finos movimientos de un abanico y unas castañuelas.

¿Les gusta Miguel de Cervantes?

Pues he aquí “La Venta” tierra de “El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”

Con un museo y tienda para comprar recuerdos y el libro 40 euros me parece jaja. Vale la pena, pregunten a su guía por los molinos donde se inspiró Cervantes para hacer los monstruos que atormentaban a Don Quijote.

¿Les gusta el deporte?

A mí en lo particular me encanta el futbol y si también es su caso esto les va a encantar, es el museo más caro de Madrid, pero no se van a arrepentir si son realmente aficionados, el Tour Bernabeu incluye visita a los vestidores y al pasto. He aquí el imponente Estadio del Real Madrid.

¿Corridas de toros?

He aquí la plaza de toros más antigua del Mundo. En Ronda, con mi amiga de Sao Paulo.

Cuando estás tan lejos, nada importa, sólo tú y la persona que te acompaña, lo mejor es que puedes ser quien tú quieras, porque es como comenzar de cero.

Y qué mejor compañía que mi bella madre, que allá se transformó y dejó de ser mi madre para ser una niña igual que yo. Así como ven mis estimados lectores, dos niñas de la mano corriendo juntas por Europa.

Ella, en Toledo con nuestro chofer, también de lo mejor que vimos por allá, lo admito, jaja.

Mis días no pudieron ser mejores porque conocí a personas asombrosas de otra parte del mundo, se imaginan...

¿Una niña de 18 años dialogando de política y gastronomía en otro continente con tres brasileñas? Digo, el idioma no es el mismo pero el portugués es más entendible y así fuera con señas pero nos enten-

díamos.

Eso sólo ocurría en mis sueños y es que en ese momento te das cuenta de lo cuadrada que en realidad era tu vida y tu mundo, tan acostumbrada a las mismas mentes y a que ya difícilmente algo te sorprendiera.

De repente sales y esto es cambiar tu rumbo completamente.

Lo mejor de mi viaje sin duda fue conocerlas a ellas. Con quienes afortunadamente no he perdido contacto. Me nace contarles una anécdota muy personal pero hermosa. Una de ellas, al momento de finalizar mis increíbles días por allá, tomó mi mano y me dijo como pudo, que jamás me iba a olvidar y que esperaba que nos viéramos muy pronto, dijo que a donde quiera que fuera y donde quiera que estuviera siempre iba a haber algo cuidando de mí porque las imágenes que estaban en el anillo que colocó en mi dedo anular eran las vírgenes de Brasil.

Lo único realmente malo de este viaje es que al terminar la semana recuerdas que tienes que regresar, pero con otro rostro porque sabes que ya no eres la misma persona que se fue, ahora eres alguien que aspira a regresar. Y es lo único que puedo agregar, una vez de regreso tu único objetivo es ese, superarte y regresar.

¡Hala Madrid!

La Suite

Mar Fernández Uribe

Primer lugar ESRU Opina 2014

Tema: Mi historia

Plantel 20 Del Valle

La Suite. Primer lugar ESRU Opina 2014

¿Mi vida? No, no es mi vida, pero si fue una gran influencia en la mía y en mi familia, por eso sé que ya no soy la misma desde entonces, ya que él cambió mi forma de ver la vida y me enseñó cosas, que probablemente nadie me habría enseñado nunca si él no hubiera sido quien es.

Yo lo recuerdo siempre sentado en su silla favorita, frente a su escritorio lleno de libros y una gran taza de café cargadísimo, lápices y plumas por doquier. Una coleta, un suéter sobrepuesto en los hombros, morado la mayoría de las veces, escribiendo o leyendo algún artículo interesante sobre la sociedad de aquel entonces, o algún cuento para su pequeña sobrina, que se la pasaba enferma de la garganta y metida entre esas pilas de mágicos libros.

Recuerdo que él siempre me cargaba en sus piernas explicándome que debía ser feliz, que las personas suelen ser muy extrañas y complicadas, que no me debía importar lo que pensarán de mí, que debía defender lo que creía y hacía, pero sobre todo, que debía crecer y cantar, sí, cantar maravillosamente y tocar algún instrumento, quizás piano, ya que mis manos estaban hechas para hacer música, siempre decía que yo debía ser músico y que la sociedad no me impidiera serlo, que nadie, sólo yo podía frenarme a mí misma.

Cuando era pequeña, no sabía a qué se dedicaba, yo solo entendía que vivía metido en los libros sin dibujos, en tazas de café negro sin azúcar, o copas de vino tinto. En aquella habitación mirando por la ventana que daba hacia el jardín en espera de alguna idea para “iniciar” con música suave de fondo y un cigarro para acompañar, ahora intento recordar alguna canción en específico, pero la memoria me falla, vagamente recuerdo música clásica y jazz.

Siempre me acuerdo de cuando me ponía a jugar con su computadora y recuerdo muy bien la gran paciencia que tenía para explicarme las cosas, sus mermeladas de frambuesa y mora azul, que compartía conmigo y un pan tostado para acompañar la cena, y ¡claro! esas pe-

lotitas a las que les pusimos como nombre: “Chicol”, que, tal vez él no sabe, ni se imagina, que aún conservo la mayoría.

Gracias a él aprendí a jugar canicas, con ellas podíamos pasar horas enteras jugando y dibujando círculos en el patio hasta que nos diera la hora de ir a comer o salir al mercado por la compra, nos la vivíamos cantando y componiendo canciones, una de ellas, mi favorita “Niña locuais” que, estoy segura está guardada como mi máximo tesoro igual que la carta que recibí de su parte cuándo él se fue a París.

Ahora que he crecido entiendo a qué se refería con esas palabras suaves que me decía viéndome fijamente a los ojos, diciéndome “Mash de a Mash”... Ahora puedo entender mejor qué quería decirme, qué quería evitarme, y comprendo lo sabio que era desde joven en aquel entonces. La sabiduría que le dieron los libros, la escritura y la escuela, pero su verdadera sabiduría se la dio la vida y...¿los dolores causados por ella? esos, se los fue curando el tiempo.

Eduardo, aquel escritor que reflexiona sobre la vida con una buena taza de café, un cigarrillo en la mano, mirando la lluvia por la ventana, es el que siempre creyó en mí y no dejó de hacerlo, incluso cuando yo dejé de creer en mí.

No olvidaré el día en que creí que jamás lo volvería a ver, a menos que cumpliera mi sueño y lo fuera a visitar, atravesar el mar, vencer mi miedo a las alturas y llegar a París, donde él se encontraba. Ese día sentí que una gran parte de mí se había ido con él, entendí lo que era extrañar a una persona, lo que era no saber más de él, aunque las palabras de tu madre intentaran calmar una inquietud palpitante, yo quería hablar con él, verlo y abrazarlo, cantarle las canciones que me enseñaban en el kínder, pero él estaba muy lejos y yo muy pequeña y así se pasaban los meses, se caían las hojas de los árboles, retoñaban las flores, venía la lluvia y yo no sabía si su cabello había crecido, hasta que un buen 4 de noviembre del 2003, llegó una carta desde París, dirigida a: Mash de Mash. (Para Mar del Mar) sí, era de él, de mi tío que se había enterado que mi lectura era más fluida y que nuevamente estaba enferma de la garganta, así que me escribía contándome su vida allá en París, de lo tranquilo que era y de lo que un día sería mi motivo para regresar a lo que más amaba: la música.

Mash de a Mash

¿Qué has hecho en estos días, Maresita? Como ya sé que estás me-

dio Lorencita, me imagino que has de andar de un lado para otro y que por eso te enfermaste de la garganta. Cuídate mucho, porque si no la voz se te puede dañar y ya no vas a poder cantar igual. Además acuérdate que la próxima vez que te vea vas a cantar más bonito. ¿Y cómo vas a hacerle, si siempre tienes mal las anginas? Ay Mash de a Mash.

Yo acá sigo con la misma vida de siempre. Aunque con mayor tranquilidad. Nunca hay ruido y puedo trabajar en lo que me gusta hacer. El otro día, en París, fui a la ópera, y me acordé que tengo una sobrinita que, probablemente algún día estará en un escenario así de hermoso, con un vestido largo y lindo, cantando algo precioso, que es algo de lo mejor que puede lograr un ser humano.

Cuídate mucho y cuida a tu hermanito, como Rey todavía no sabe leer, dile que lo quiero mucho y que le das muchos besos porque se los das de mi parte.

Te quiero mucho, Lalo de a Lalo.

Recuerdo que no pude evitar llorar, pero desde entonces trabajé duro para poder ir y verlo de nuevo.

Algunos meses después, regresó, toda la familia lo esperaba, el más pequeño de los siete hermanos regresaba de un viaje del que ni el mismo sabía si regresaría, ahora lo entiendo, quedarse allá sería algo maravilloso, pero aquí está todo lo que eres.

Nunca más lo quise dejar ir, pero todos crecemos, la vida nos tiene sorpresas impredecibles y la tristeza, la obscuridad le llegó para cambiarle la vida por completo, jamás volvió a ser el mismo. Hubo un tiempo en que no lo vi sonreír, no lo vi reír, ni leer, ya no escribía para mí, su larga cabellera pasó de estar amarrada y llegarle a los hombros a desaparecer por completo, fue entonces cuando entendí que no existía justicia divina, que Dios no era justo y que quizás tampoco existía ¿Si yo le pedía por él todas las noches, por qué lo había castigado de esa manera? ¿Por qué arrebatarme de las manos a la persona que más amaba en la tierra? ¿Por qué sus ojos debían verla morir?

Pensaba, ¿por qué no me llevó a mí, en vez de llevarse a esa mujer que lo hacía sonreír? Quería llorar mientras veía como caía el cabello de Eduardo al piso, ese cabello que tanto le gustaba, que siempre cuidaba, ese cabello que ahora caía al piso rajado por una máquina y dejando al descubierto la herida que mi tío tenía en la cabeza por

el accidente. Fue ahí donde entendí lo que era vivir o morir, lo injusta que podía parecer la vida y Dios. Lo que era amar a alguien, perderlo y junto con esa persona perder el motivo de vivir, y saber que a esa persona no la volverías a ver jamás. Y lo supe muy bien, porque yo también perdí a alguien en ese accidente, Eduardo, jamás volvió a sonreír de la misma manera.

Pasaron los meses y él estaba triste, oscuro, parecía un ser sin vida, estaba en el sol, y seguía siendo gris, sus ojos eran profundos, estaban apagados, ya no tenían la luz de ese joven emprendedor que comía dulces conmigo hasta reventar, que me enseñó a comer de todos los sabores, olores y colores.

Mis ojos se llenaban de lágrimas al verlo así, creo que ese también fue uno de factores que me hizo pensar en quitarme la vida si ella no volvía. Muchas veces llegué a hablarle al cielo y decirle que me llevara y la regresara a ella, que Eduardo la necesitaba, y al no haber respuesta, furiosa le decía a Dios, que era cruel y despiadado, que ella no debía partir, que ojalá me hubiera llevado a mi antes que a ella, que ella viviera para que Eduardo volviera a ser quien siempre había sido, pero mis ruegos y reproches fueron en vano, nadie, absolutamente nadie me oía.

Mis hormonas comenzaron su juego, y él no respondía, mi voz se apagó, el pajarito “Locuais” no cantaba más, no quería cantar más. No quería ver a nadie, mi Lalo de a Lalo ya no estaba, él era el único que me oía, que entendía, que escribía canciones conmigo, que me inspiraba, crecí con él, y gracias a sus palabras defendí mi estudio musical, hasta que dejé de creer que podía. Él me enseñó a amar los libros, a comprender, a escribir y a expresarme. Él hizo arte para mí y la compartió, aquel filósofo, me enseñó que las palabras son arte y el pensamiento es vida. Me enseñó a continuar aunque no hubiera motivos aparentes, no sé si él estuvo consciente de todo esto, pero eso es lo que logré captar, eso es lo que aprendí, eso y más.

Muchas veces leo su libro en busca de algo que me dé señales del Eduardo que conocí, pero el tiempo no vuelve y sus cuentos están llenos de “Infiernos particulares” como él lo llama, están llenos de grandes secretos que algún día cuando sea una buena lectora y pueda comprender más de la vida entenderé lo que mi tío intenta decirme en ese libro, y encontraré una nueva esencia de él, que a pesar de que han pasado ya varios años, no encuentro a mi Lalo de a Lalo, tal vez, es que ya he crecido, quizás sea que también me alejé por miedo, o tal

vez sea simplemente el curso de la vida, que no todo puede ser color de rosa, unos entran y salen todo el tiempo de nuestras vidas, lo que si les puedo asegurar es que una parte de él, una gran parte de él, está en mí, mi teoría, es que después de observarlo tantas veces, de estar tanto con él, comencé a parecerme, esa manía de estar en la ventana con una taza de café cargado sin azúcar, el cigarrillo mientras observo como llueve, el amor a los días nublados, fríos y mojados. Incluso la extraña inclinación por los poemas de Mario de Sá-Carneiro, ¡es increíble! ¡Que sin saber que Mario era uno de sus poetas favoritos, también fuera uno de los míos! Y que a pesar de los años transcurridos, recuerdo casi toda mi infancia con él, el olor, los colores, la textura, los libros, ¡oh los libros!, él, me regaló mi primer libro llamado: Manual de Zoología fantástica, del autor Jorge Luis Borges, que por supuesto, aún conservo y que leí en cuanto aprendí a leer bien.

Así que, no les puedo decir otra cosa más que, gracias a él, aprendí el valor de la vida y la muerte, el amor, la lucha, el esfuerzo, conocí las letras a profundidad, tuve la oportunidad de viajar a través de los libros e historias que él me leía, y gracias a que un día encontré la vieja carta que él me escribió, decidí volver a la música, mejor aún, decidí volver a cantar ópera, entrar a la escuela Nacional de Música es mi propósito para el año que viene, continuar con mis proyectos musicales, terminar mi Bachillerato y lograr ese sueño que siempre compartí con él, lograr estar en París, en un escenario hermoso, con un vestido largo y lindo, cantando algo precioso.

Yo sé que él compartió sus sueños conmigo y también sé que hoy soy uno de sus sueños.

Ahora que tengo más edad, puedo decir que la vida es como una “suite” que en cada una de sus danzas tiene una sorpresa, y en cada una de ellas se mezclan diferentes tonalidades, el ritmo sube de velocidad y junto con las diferentes armaduras que tiene escrita, la suite, aumenta su dificultad. Esos arpeggios envolventes, tristes, alegres e increíbles que hacen de la “suite” única. Ella termina con una giga, la danza más rápida y difícil, es el último movimiento para acabar y disfrutar el esfuerzo de tiempo atrás, para lograr tocar esas bellas notas.

La vida, al igual que la suite simplemente se va, veloz y termina con una danza que si no aprendes a bailar, te quedará un vacío de no haber disfrutado cada acorde de ella, no importa que tan difícil fue, la vida termina como el apagar del sonido dejando en el aire unos suaves, pero cálidos armónicos que solamente dejan una sensación de frescura en la piel.

Reseña de viaje a Madrid Mar Fernández

Mi experiencia en el viaje:

No solo conocí otro país, también pude nutrirme de otra cultura, ilustrarme en algo completamente diferente, o no tanto, por algo un día fuimos “La Nueva España”.

En España pude aprender muchas cosas, desde los alimentos, hasta la manera de hablar, su comportamiento y su manera de pensar, en cada lugar que visité pude apreciar su rica cultura, me impresionó, por cierto, la influencia árabe.

Una aventura inolvidable, aprendizaje con mis 5 sentidos, pude entender mejor la Historia de España y por ende, la de mi país y la riquísima cultura que compartimos, ¡en algunas cosas nos parecemos tanto!

También pude entender que con esfuerzo y persistencia cualquiera puede visitar ese país y cualquier otro uno se proponga.

En lo personal este viaje me ha parecido maravilloso, me ha ilustrado, ha abierto mi mente y liberado mis fronteras.

Me han preguntado si hubiera preferido una beca para estudiar, en lugar del viaje; mi respuesta es: No. ¿Por qué? Una beca es una oferta tentadora y lo sé, pero el viaje me abrió las puertas al conocimiento, a entender que hay algo más allá de lo que vemos en internet, películas o la televisión. Este viaje cambió mi mente y me hizo madurar, desde hacerme responsable por el pasaporte hasta aprender a contar en euros y administrarme debidamente para hacer el viaje más placentero, disfrutar de una comida diferente a la de México, abrir mi paladar, mis ojos, mis oídos y mi tacto, todos los sentidos, para aprender lo más posible.

Hoy me doy cuenta que en una semana aprendí más historia universal y de México que los muchos años en la escuela. Gracias a esta experiencia sé que puedo entrar a la universidad y tengo un panorama más

real de lo que quiero en la vida; sé que no sólo en México puedo obtener una beca, también en otro país. Mi meta ahora es la universidad y hacerme ciudadana del mundo.

El viaje me dejó también muchas reflexiones, entre ellas, que las fronteras se las pone uno mismo, desde mi muy personal punto de vista este viaje te pone los pies en la tierra, te enseña que el mundo está en tus manos, sólo necesitas decidirte y esforzarte en lograrlo.

Gracias a la Fundación por la oportunidad que me dieron, de conocer y reconocer una parte de nuestras raíces, de nutrirme de algo diferente.

El concurso es una excelente idea para acercar a nuestra generación al mundo globalizado, al conocimiento para enfrentar lo que viene, y por supuesto, para ser parte del progreso y hacer de México, un mejor país.

Incluso ahora

Andrea Merit Mendoza Díaz

**Primer lugar ESRU Opina 2015
Tema: Mi historia
Plantel 5 Satélite**

Incluso ahora. Primer lugar ESRU Opina 2015

Dicen las personas que saben, que cada uno procesa el dolor conforme a lo que ha vivido. Sin embargo, hay quienes tratamos de bloquear eso que día con día nos paraliza al punto de no querer seguir.

Mi mente ingenua nunca se imaginó que la muerte, esa presencia a la que todos temen, pronto visitaría mi casa para llevarse al único ser que nos da el soporte que necesitamos y nos abraza cuando nos sentimos solos. Al llevarse a mi mamá se llevó consigo los sueños, las metas y la felicidad que abundaba en mí; al regresar a casa sin ella, trato de bloquear el dolor y día con día espero su regreso. Mi corazón y mi razón no procesan que ya se fue o mejor dicho, no quiero aceptar el hecho de que nunca más volverá a entrar por la puerta principal de nuestra casa, gritando con alegría o cansancio como siempre lo hacía.

A toda hora la recuerdo. Me pongo triste y no quiero continuar, me enoja saber que no va a regresar y también me molesta que se haya ido sin pensar en lo que dejó detrás. Todos piensan en su dolor pero no se enfocan en el mío, no se dan cuenta que todo esto me mata día con día sin saberlo; que tengo que buscar algo con lo cual yo pueda decir que quiero seguir adelante y continuar con mi vida como si nada de esto hubiera pasado.

Todo, absolutamente todo me recuerda a ella. Incluso mi familia. Y no es el hecho de que no sientan su ausencia, es que no se dan cuenta que no podemos continuar así, hay que seguir viviendo con los pros y los contras ya que lo que la vida nos da es un regalo que no nos damos cuenta que pasa y a veces dejamos que esos momentos especiales, transcurran sin pensar en algo muy importante: no regresan. Esos momentos que nos llenan de alegría y felicidad, sólo se originan una vez.

El odio y el rencor son dos palabras que mi mamá me enseñaba a no sentir, pero nunca me dijo cómo evitar que regresaran a mí. Son dos sentimientos que nadie quiere experimentar pero a la vez, creo que cada uno los tiene dentro de sí mismo sin darse cuenta.

No, no es que los sienta hacia mi familia o a mi mamá. O tal vez sí, pero inconscientemente. A mi familia, por no darse cuenta que es cuando más necesito de su apoyo y a mi mamá, por irse sin saber lo que eso implicaba para mí.

Cuando muere una persona, científicamente no significa nada más que el hecho de que deje de respirar y espiritualmente, que su alma pase a otro mundo. Pero para sus familiares, implica todo; incluso que el mismo dolor se convierta en odio, en algo que no quieres exteriorizar. Implica el hecho de que, si dejas de pensar en esa persona a diario, vas a olvidarla y jamás volverás a pensar en él o ella. Envuelve todos los problemas que deja consigo e incluso, aquél pensamiento vago que alguien más tiene sobre querer morir.

Y es que vivir para mí, ya no significaba querer seguir adelante porque lo anhelaba, sino vivir por el hecho de que tenía que vivir; porque pensaba que sin mí, todo alrededor se iba a derrumbar. Muchas veces intenté quitarme ese peso de encima, pensé en suicidarme. Intenté muchas maneras sin resultados pero me di cuenta que soy tan cobarde que no pude finalizar con esto.

Sin darme cuenta, me convertí en alguien que no se quiere a sí misma; siempre me encuentro un defecto para juzgarme, para denigrarme, para que poco a poco deje de pensar en mí. Me da miedo llorar. Pienso que es una arma que si nuestro, tarde o temprano se darán cuenta de mi debilidad y también porque en cierto punto, todos quieren y esperan que tenga la fortaleza de mi mamá. Siento que soy la fuerte de todos y que si yo me caigo, todo a mí alrededor se derrumbará del mismo modo.

¿Por qué yo no puedo llorar? ¿Por qué no puedo mostrar que algo me hace falta? ¿Acaso nadie se da cuenta que no quiero seguir? Esas son las preguntas que día a día inundan mi cabeza. Pensamientos vagos e idiotas y preguntas que por más que quiero responder, sólo llego al punto en que otra indagatoria llega y me eriza la piel el sólo pensar la respuesta: ¿Para qué seguir?

El temor a olvidar a alguien es inexplicable. Es como si no quisiera soltar la mano de mi mamá, de manera que sólo me enfoco en las acciones que llevaré a cabo para recordarla siempre y así, la última imagen que tengo de ella no se borre nunca. Cuando ella murió, las personas conocidas e incluso mis familiares me decían: -Sigue adelante-. Pero, ¿cómo lograrlo?

Nadie nace con un manual sobre cómo seguir adelante después de que la vida terminó en alguien, de cómo procesar de manera perfecta el dolor sin pensar en cosas como las que yo he tenido en mente. Llega un punto en el que me culpo de haberla dejado ir; me pongo todo el peso encima y llego a pensar en que todo lo que hago, lo hago mal. Pero me he dado cuenta de que lo que hago no es para mí, sino para los demás; para que no se sientan defraudados y siempre me digan -Tu mamá está orgullosa de ti-. Una frase simple, pero que lleva un gran significado que me hace sentir que ella sigue aquí. Pero todo tiene un límite y siento que poco a poco, estoy llegando al mío.

Personas vienen y van, la vida se va en un abrir y cerrar de ojos y lo que deja la persona cuando se va, es más largo que la agonía que se sufre en el proceso de muerte. No quiero seguir, no me gusta el hecho de pensar en que algún día la imagen de mi mamá se borrará de mi mente y que así la olvidaré para siempre.

Alguien me dijo que las personas no mueren si las tienes presentes en cada una de tus acciones, en cada pensamiento que tengas al amanecer y en cada buena cosa que te salga; pero ese es mi miedo. Me enchina la piel el punto de aceptar que mi mamá ya se fue y que nunca regresará.

No me gusta contarle a la gente lo que me pasó porque siento que todos me ven con lástima; como si todo se me hiciera fácil porque como mi mamá murió, veo la vida con otros "ojos". Tampoco se dan cuenta que todo esto me estresa, me inquieta. Que poco a poco, me asfixia sin al menos, darme cuenta de mis errores.

¿Nadie se da cuenta que yo necesito un poco más de atención?

Eso era lo que me preguntaba diariamente mientras recordaba todo lo vivido con mi mamá, era como si nadie se diera cuenta que yo necesitaba un abrazo de todos aquellos que lamentaban el hecho de que mi mamá se había ido. Era como si yo tampoco estuviera y todos a mí alrededor me hubieran olvidado, nadie me decía que todo iba a estar bien. Entonces, inconscientemente me encerré en mi mundo. Un mundo en el cual nada ni nadie me podía molestar.

Cuando mi mamá se fue, dejó un hueco sin fondo que por más que quiero llenar no puedo y cada día que pasa la extraño más y más; cuando debería ser al revés, llenando poco a poco ese vacío con recuerdos y tranquilamente dejarla ir.

Me he enfocado tanto en el dolor de los demás que no he llegado a pensar en el mío y he dejado que gradualmente me coma por dentro; a tal punto de no poder expresar lo que verdaderamente siento.

Cuando alguien se va, no sólo deja tristeza y dolor. En mi caso, ha dejado frustraciones y traumas que no me dejan procesar bien el hecho de que el ser que llenaba de luz mi vida ya no existe ni existirá más. El vago pensamiento que todos tienen sobre la muerte es erróneo, nadie sabe lo que conlleva hasta que lo vivimos y esos pensamientos acerca de cómo será cuando una persona se va, son insignificantes cuando verdaderamente ocurre. Todo, absolutamente todo me molesta incluso la comida que era la favorita de mi mamá la dejo de comer por el recuerdo que trae consigo.

Me he olvidado tanto de cómo es la vida, que cualquier cosa me desespera o me pone triste. Inclusive, me mortifica pensar en el futuro.

Siempre que voy por la calle y veo a un niño con su mamá, de inmediato vienen a mi mente los recuerdos que tengo de mi niñez. Una niñez que se fue de una forma tan extraña, que hasta ahorita me doy cuenta de que no la viví como debería ser, siento que mi mamá está decepcionada de mí porque yo no tengo la fortaleza y la voluntad que ella tuvo para seguir y culpo a los demás de que yo no pueda sacar todo lo que me atormenta. Todos los pensamientos que me inundan día con día me hacen creer que nadie puede comprender que mi dolor no quiere salir y que por más que busco la manera, no sé cómo hacerlo y es ahí cuando todo y todos me ponen de malas, al punto de encerrarme en mi mundo para no pensar en nadie más.

No me gusta aceptar el hecho de que soy débil. Prefiero alejarme de los demás al punto de querer estar sin nadie cerca de mí, sólo para que no se den cuenta de todo esto que me aqueja, de mi falta de valor para enfrentar las cosas.

El hecho de volver a pensar que ya se fue, me hunde en una gran tristeza que me fastidia. En cierta forma, todo ese sufrimiento ha hecho que yo ya no recuerde a mi mamá en sí. Al contrario, me hace recordar todo lo malo que sufrimos sin imaginar que eso es lo que más me hace decaer.

Hasta ahora, cada día que pasa es peor. Creo que he llegado a un punto en el que ya me he cansado de extrañar a alguien que no regresará, de vivir para los demás y no para mí y de bloquear ese dolor que

no me deja seguir.

Ha llegado el momento donde tengo que dejar ir a mi mamá, tengo que dejarla descansar y tratar de seguir conforme a lo que me enseñó cuando estaba aquí.

Mi historia de vida no ha estado llena de color rosa pero tampoco ha sido oscura, no es como las demás pero tampoco es diferente. Esta historia ha sido escrita para que sea un motivo para poder dejarla ir.

Donde quiera que estés, quiero que sepas que viviré por ti y por mí. Que no te preocupes más, no volveré a hacer tonterías. Seguiré adelante para que deje huella en este mundo como te lo prometí, te quiero y te querré siempre, aprenderé a vivir con tu recuerdo pero no viviré con la idea de que volverás a vivir porque no es ni será así.

Te dejo ir porque es necesario, pero no te olvidaré nunca. Sacaré el dolor que no exterioricé en su momento y siempre estaré orgullosa de las enseñanzas que me dejaste, ya que soy afortunada por haber tenido aunque sea por un momento a un ser tan especial como tú. Perdóname si en algún momento te defraudé y dejé que ese toque que me describe se perdiera; por pensar que la muerte era una salida para seguir contigo. Sé que llegará el día en que volvamos a estar juntas, pero creo que no es tiempo. No, no creo, lo aseguro. Y aunque duela, ese momento tendrá que esperar mucho más tiempo.

Trataré de seguir tu ejemplo, no imitarlo; pero haré lo posible para que estés feliz con lo que haga y pensaré más en alejar de mi vida todo aquello que me hace daño.

Incluso ahora, tengo tus últimas palabras en mi mente. Palabras que había olvidado y no había seguido; continuaré guardando tu última mirada y recordaré por siempre esa sonrisa que me hace tiritar.

Incluso, volveré a ser como antes. Guardaré en mí todo lo bello y el vacío que ahora está lleno de dolor y sufrimiento, trataré de llenarlo con lo mejor que vivimos; con eso que poco a poco estaba olvidando, sin pensar que no te gustaría el hecho de verme así.

Trataré de llenar con más felicidad las páginas de este guión inconcluso, llamado vida...

Una década de crecimiento y superación bachiller. El legado de Lilia Márquez Balderas.

La Fundación ESRU celebra diez años de que jóvenes estudiantes de las diferentes modalidades educativas del Colegio de Bachilleres participan con entusiasmo en el Concurso Anual de Ensayo, donde ponen en práctica su estilo literario de redacción, así como la metodología de investigación, documental y de campo adquirida en las aulas de nuestra institución.

Pero, ¿cuándo se celebró el primer Concurso de Ensayo? ¿cómo se inició el contacto de la Fundación ESRU con los jóvenes bachilleres? Todo tiene que ver con esa labor titánica de difusión literaria y cultural que la maestra Lilia Márquez Balderas llevó a cabo entre 1986 y 2010, tiempo durante el cual llevó alrededor de mil quinientos conferencistas a las Oficinas Generales y las aulas de los veinte planteles del Colegio de Bachilleres; en sus modalidades Escolar y del Sistema de Enseñanza Abierta, actividad reseñada en la revista Proceso núm. 1788, el 6 de febrero de 2011, días después de su muerte ocurrida el 13 de enero de ese año.

La forma en que la maestra Lilia conseguía escritores, pintores, músicos, científicos y la amplia gama de conferencistas que iban a charlar con los estudiantes era revisar cada día los principales periódicos de circulación nacional; desde los desaparecidos El Día, Novedades, El Nacional, El Herald; luego los que fueron surgiendo en aquella época, como La Jornada, Uno más Uno, Crónica, por mencionar sólo algunos.

En la Sección Cultural de los diarios, buscaba recitales de poemas, firma de libros, presentación de nuevos títulos literarios, congresos culturales; en fin, todo recinto que anunciara la presentación de algún novelista, dramaturgo, cronista, editor... y enseguida hacía contacto y les solicitaba ir "a dar una plática en el Colegio de Bachilleres". Su insistencia siempre conseguía más conferencias, aunque en ocasiones fuera después de varias llamadas al estudio, a la casa, taller u oficina del próximo ponente.

En su cubículo en el segundo piso de las Oficinas Generales del Co-

legio de Bachilleres, la maestra Lilia Márquez Balderas, mientras redactaba invitaciones, datos personales y bibliográficos de la siguiente conferencia, escuchaba radio, programas de comentarios de temas de actualidad; ahí también detectaba prospectos para el ciclo Conversaciones con la inteligencia.

Un día, en 2005, oyó hablar a una invitada, Amparo Espinosa Rugarcía, disertar acerca de la importancia de fomentar programas educativos como factor de superación social. Lilia Márquez llamó más tarde al teléfono dejado por Amparo Espinosa y ambas concertaron una plática con jóvenes bachilleres del Oriente de la ciudad, en Pantitlán, en el plantel 10, “Aeropuerto”.

Amparo Espinosa Rugarcía, Doctora en Desarrollo Humano, formada en la Universidad Iberoamericana, estableció tal vínculo emotivo con los estudiantes quienes respondieron con incesantes preguntas que denotaban avidez por investigar y conocer más de la realidad social y educativa de México, que lo siguiente, fue consecuencia natural; la Doctora Amparo salió del recinto bachiller con la decisión de donar mobiliario escolar a ese plantel, a través de la Fundación Espinosa Rugarcía que ella preside.

La firma correspondiente a la entrega-recepción entre directivos del Colegio de Bachilleres y la Fundación fue el inicio formal de una relación institucional que al año siguiente, 2006, creó el Concurso de Ensayo Opina donde jóvenes estudiantes de las modalidades Escolar y Sistema de Enseñanza Abierta, desarrollan por escrito sus puntos de vista sobre temáticas culturales, políticas públicas, actualidad social o experiencias personales donde la fundación premia la originalidad de ideas, claridad de los mensajes, manejo del lenguaje escrito de los participantes y la visión analítica que les imprimen.

Cada año participan estudiantes de los veinte planteles del Colegio de Bachilleres, los autores de los mejores trabajos reciben una computadora portátil; una para cada premiado por plantel y el bachiller del Ensayo anual ganador viaja a España acompañado por un familiar, por una semana.

La Fundación ESRU creada el 3 de octubre del 2000 por Amparo Espinosa Rugarcía, a partir de un legado de su padre Enrique Espinosa Yglesias, fallecido cuatro meses antes de esa fecha (8 de junio de 2000) de quien heredó su espíritu altruista, instituyó el concurso Opina inspirada en la pujante labor de la maestra Lilia Márquez Balderas que

tuvo más de cuarenta y cinco años dedicada a la docencia.

En 1962 se inició como maestra de Secundaria, en 1971 formó parte de la generación que dio vida al Colegio de Ciencias y Humanidades, CCH, de la UNAM y en 1973 fue fundadora del Colegio de Bachilleres en el plantel 5, “Satélite”; posteriormente dio clases en el plantel 10, “Aeropuerto” y fue Asesora de Contenido en el Sistema de Enseñanza Abierto y a Distancia, SEA; en el Centro de Estudios 3, “Iztacalco”, siempre en la Academia de Literatura, su gran pasión, que junto con el montañismo en su juventud y el cine, en los últimos años de su vida, fueron sus grandes amores. En 1986 llegó a las Oficinas Generales de Bachilleres con la función de organizar juntas de trabajo con los 20 Jefes de Materia de los planteles, en el área de Lectura y Redacción, Literatura y Taller de Análisis de la Comunicación, para revisar Planes y Programas de Estudio de estas asignaturas y acordar actividades a realizar por los profesores con sus alumnos en plantel. Tuvo como idea, invitar a un escritor para propiciar un diálogo con jefes de materia.

Lilia Márquez Balderas, hizo una primera invitación, al poeta José Joaquín Blanco, quien disertó respecto de técnicas de enseñanza-aprendizaje en Textos literarios; el siguiente mes, Juan Villoro acudió a charlar en torno a los Textos periodísticos. Continuaron Fernando Solana Olivares, Alvaro Mutis, Lucero Balcázar, Dolores Castro, Angeles Mastretta, Ricardo Garibay, Fernando Benítez... y se convirtió en pasión cuando invitó a los escritores a charlar con los jóvenes estudiantes directamente en cada uno de los veinte planteles del Colegio de Bachilleres: Emiliano Pérez Cruz, Silvia Tomasa Rivera, Verónica Volkow, Efraín Bartolomé, Kira Galván... Compraba un libro para cada jefe de materia, otro para ella y uno más para el director del plantel visitado; 22 ejemplares en total, de su propio bolsillo.

El 8 de diciembre de 1994 se cumplió un primer ciclo: las primeras cien conferencias, que recibió el título de “Cien, por cierto”; el Centro de Estudio 3, “Iztacalco” fue la sede de la ponencia “Poesía y poética de fin de siglo”, a cargo del Premio Cervantes 2010, José Emilio Pacheco.

Como cascada, siguieron Jorge Ayala Blanco, Naief Yehya, Oscar Wong, Gloria Gervitz, Felipe Garrido, Alejandro Rossi, Carlos Monsiváis, Tito Monterroso, Otto Raúl González, Jimmy Fortson (de quien adoptó el título: Conversaciones con la inteligencia para el encuentro de novelistas, dramaturgos, periodistas, pintores, epigramistas, actores, con los estudiantes de Bachilleres).

Lilia Márquez fue acumulando sobrenombres: Maestra de los papeli-
tos (siempre andaba con hojas por fotocopiar algún poema, artículo
o pequeño texto del próximo autor invitado; el teléfono anotado para
confirmar o solicitar la cita); Hada madrina de los escritores, la nombró
el narrador Guillermo Samperio en carta pública que envió a la comu-
nidad de Bachilleres; Guerrillera de los libros la llamó Rafael Ramírez
Heredia, en el núm. 2474 de la revista “Siempre” del 16 de noviembre
de 2000, mismo año en que Hugo Rascón Banda, como presidente
de la Sociedad General de Escritores de México, SOGEM, le hizo un
reconocimiento público y entrega de un Diploma por esta importante
labor de difusión literaria.

En 2009 la escritora catalana Blanca Martínez, subió a la Red la his-
toria, hasta entonces inconclusa, de la maestra Lilia Márquez a quien
sólo la detuvo la propia vida, falleció en su casa, rodeada de libros,
después de tres años de enfermedad.

También, producto de 24 años de Conferencias, con aproximadamen-
te mil quinientos exponentes, entre poetas, dramaturgos, periodistas,
narradores...fue acopiando anécdotas de escritores que bien merece-
rían ser compiladas en un libro que destaque esta labor en pro de la
difusión cultural.

En 1998 Hugo Gutiérrez Vega, actual Director de la “Jornada Sema-
nal”, enterado del trabajo de la maestra Lilia, comentó que en todo el
mundo no había un caso similar, y recordó que en la década de los
cincuenta del siglo pasado, Ernest Hemingway inició un ciclo de confe-
rencias, en barrios, locales sindicales, en Estados Unidos, que apenas
sobrepasaron las cincuenta.

En otra ocasión, el poeta José Emilio Pacheco, también elogió su la-
bor, recordando que en la antigua URSS, Evgueni, Evtushenko junto
con otros poetas y escritores soviéticos, también iniciaron algo similar
y tampoco superaron la anterior cifra, por lo que esa labor de la maes-
tra Lilia no sólo es inédita, sino que en esta ocasión recibe el recono-
cimiento de la Fundación ESRU.

Juan Villeda Hidalgo



**Premio ESRU Opina
antología 2006 - 2015**

Fundación Espinosa Rugarcía, I.B.P.

Derechos Reservados, primera edición, México,
2016, Fundación Espinosa Rugarcía, I.B.P.

Primera edición: mayo 2016

Coordinación editorial:

Fundación Espinosa Rugarcía, I.B.P.

Colaboradores en orden alfabético:

Amparo Espinosa Rugarcía

Juan Villeda Hidalgo

Julio Serrano Espinosa

Katia Paulina Mondragón Pérez (Diseño editorial)

Silvia Maureen Mondragón Pérez (Coordinadora de la obra)

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, incluido el diseño de la cubierta e interiores, sea cual fuere el medio, electrónico, mecánico, óptico, de grabación o fotocopia sin consentimiento por escrito de los editores.